

**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Filosofía y Letras**  
**Seminario “Universidad y sociedad. Programas de innovación y transferencia social”**

**Unidad 2: Aproximación a la Educación Popular.**  
**Profesora: Claudia Korol**  
**Viernes 22/08/08**

Bueno, quería arrancar agradeciendo a Mirtha y al equipo, participar en el Seminario. Mirtha dijo (se pierde el audio), eso me puso nerviosa. Digo, qué sabrán de mí?Cuál de las versiones?

Mirtha: Yo dije que eras una persona muy conocida en el tema que ibas a tratar, conocida a nivel nacional, inclusive internacionalmente. Y que no sabía como ibas a diseñar tu clase, pero que iba a ser seguramente muy buena.

Bueno, es una versión. Vamos a quedarnos con esa versión por ahora, que me favorece. El problema es que yo no se quiénes son uds. Entonces, lo que les iba a proponer, para arrancar, es que muy rápidamente... Es difícil hacer una presentación cada cual, pero aprovechemos para sí presentarnos de alguna manera y sobre todo con alguna pregunta, alguna preocupación, con algún tema con el que venimos. Uds. vienen acá al Seminario por muchas cosas en general, sabían que iba a haber un encuentro sobre Educación Popular (EP) y a mi me interesaría conocer cuáles son las inquietudes, las preguntas o las preocupaciones principales con las que vinieron. Así que les pido que hablen uds.

Participación: Me llamo Esteban, vengo acá por dos cosas: porque pertenezco a una organización social territorial que trabaja acá en Bs. As. en el tema de hábitat, que también tiene vinculaciones con la EP, que es el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI), que justamente trabaja toda la zona de Barracas, San Telmo, La Boca, el sur de la ciudad. Y ahora, saliendo también a provincia.

Además de ser estudiante de Antropología, así que también me viene bien (me suma puntitos para la carrera), más que nada por lo que uno siempre estuvo pensando y peleando, que la Universidad debería formar parte del proceso de transformación social. Más que nada por eso. Y creo que esto es un buen ejemplo o...

Claudia: Y algún tema, alguna pregunta.

Esteban: No, por ahora, no

Claudia: todavía no, a él lo conozco, por eso...

Esteban: me conocés como productor

Claudia: quién más quiere...

Part.: bueno, yo soy Laura, soy estudiante de Antropología, estoy también vinculada a un Bachillerato Popular, que se está dictando en la fábrica recuperada de Chilavert. En la imprenta de Chilavert.

Claudia: alguna pregunta?

Laura: sí, muchas, pero bueno

Claudia: si, decí, igual yo no voy a contestar, así que no hay problema (risas)

Laura: bueno, vengo a este espacio porque, en cierta forma me interesa ver qué pasa acá en el Seminario...

Participación: Mi nombre es (se pierde audio), soy estudiante de Antropología y mi pregunta es, en relación a la propuesta que hacías al comienzo de la clase, cuál es la autocrítica que se puede hacer o que se hizo hasta ahora a la educación popular y eso vinculado con las limitaciones de (...)

Claudia: bueno, pregunto yo. ¿Quiénes más son estudiantes de Antropología? Levanten la mano

(Levantando la mano los estudiantes de Antropología)

Claudia: quiénes son de otra carrera? De qué que carrera?

Part.: sociología

- bibliotecología

- historia

Claudia: bueno, nadie vino con más preguntas...

Part.: cómo se puede aplicar la educación popular, porque yo me había informado, había leído, pero cómo se hace en el día a día en la escuela?

Claudia: alguna otra?

Part.: yo soy Juan Pablo, soy graduado de Antropología y lamentablemente este tipo de seminarios (se pierde audio, pero dice algo así como que este tipo de seminarios no hay en la formación de la carrera). Participo del proyecto de este Seminario y tengo muchas dudas. Hace años que vengo trabajando también con un colectivo desde el tema de la EP, o por lo menos, planteamos como EP y siempre tengo la duda de si realmente estamos trabajando desde la EP, o que, en realidad más allá de que se lea o se practique... Muchísimas dudas sobre todo en sectores tan fragmentados... jodidos como estamos todos hoy. Esa es una, y también otra que está vinculada con la misma Universidad ¿qué tipo de Universidad queremos? Y ¿qué aportes puede hacer la EP desde los espacios formales, o sea, primarios, secundarios, universitarios? ¿cómo pensar eso?

Claudia: alguna más? Pregunta o comentario

Part: no se si corresponde, soy profesora, soy bióloga, soy de cs. de la educación, (...) de este seminario. Trabajo con cartoneros y sus familias, trabajaba en la villa 31... A mi lo que me interesa, es de qué manera, desde la EP podemos ayudar a que, cualquiera: adulto, chico o adolescente y una comunidad de pocos recursos, pueda realmente, podamos utilizar y que para ellos sea utilizable la herramienta de ciencia y tecnología. Como filtrar agua o pautas de salud (se pierde audio)

Particip: yo soy Marcelo, del Bachillerato Popular de villa 21 y bueno, más que una pregunta, me gustaría poder reflexionar sobre la articulación entre la EP y el Estado y la educación formal del Estado, que es una de las preocupaciones que tenemos... Veo que aquí hay varios compañeros de otros bachilleratos, inclusive de la villa 21 también, creo que es una preocupación muy importante.

Claudia: una consulta ¿quiénes están en Bachilleratos? En cuáles?

Part.: villa 21 también  
- el del MOI

Claudia: bien, alguna otra pregunta, como para empezar... Bueno, primero, yo le decía a Mirtha que le agradecía, porque la verdad que la posibilidad del diálogo, el diálogo en el marco de la Universidad, es algo que venimos siempre buscando desde algunos sectores de la EP. Cada vez que diga EP, voy a decir, algunos sectores, para ir identificando también las corrientes y espacios dentro del campo de la EP.

Cuando venía para acá, me acordaba de la primera vez que hicimos un taller de EP en esta Facultad. Creo que a Mirtha le conté la experiencia, algo. Se las cuento nada más que para romper el hielo porque fue impresionante para mí. Yo venía del trabajo sobre todo con organizaciones campesinas, en el nordeste de Argentina, del Chaco. Y una agrupación nos dice bueno, nos gustaría hacer un taller de EP en Filo... Bueno, no hay problema, vamos.

Empezamos, nos pusimos en ronda y yo con toda la ingenuidad. Los que trabajamos la dinámica en ese momento, ya empiezo a hacer la autocrítica... Dije bueno, a ver: cerremos los ojos. Nadie cerraba los ojos. Hice la propuesta, otra vez con musiquita: cerremos los ojos. Y nadie cerraba los ojos. No, mirá si pasa uno de Franja Morada o de otra agrupación... Una desconfianza, un miedo bah. En ese momento, hacer algo que se saliera del formato aprendido. Y después, hicimos otra propuesta de dinámica, la habíamos hecho con un montón de Movimientos con muy buenos resultados, que era un partido de fútbol. Un partido entre el bloque del poder y el movimiento popular.

La idea era que se organizaba un bloque del poder y otro grupo, la mayoría, del movimiento popular. Cada cual definía sus estrategias para el partido. El equipo del poder tenía la posibilidad de diseñar la cancha, los arcos y algunas reglas del juego y, yo no se si tenían o no, de fijar el referí, me parece que también.

Bueno, fue una dinámica interesante. Después cuando charlemos más podemos decir cómo funcionan otros colectivos y otros espacios. Y empezó un despelote tremendo en dos minutos, imagínense, el fútbol es pasión. Entonces, cuando se largó el partido, que en realidad dura 3 minutos 4, se armo un despelote. Y salieron de varios lugares a ver que pasaba y un profesor nos dijo:

-basta... se acabó, se acabó!

-Y yo: si, si, ya... ya terminamos.

-Dice: no ya, YA!

-Digo: si, si, ya.

-no ya. Ya!

-si, ya, ya, ya

Y yo, bueno, un juego con el tiempo, mientras tanto, seguía el partido.

Bueno, terminamos, hicimos el encuentro en el aula, lo analizamos. Y yo decía: por qué mi “ya”, no valía como el “ya” del profesor?Cuál es la diferencia del: “ya, ya” y el “no, ya!” de autoridad. Que además era una autoridad reconocida. Y era reconocida porque era un dirigente docente de izquierda, no vamos a decir de qué agrupación era ni nada, para no traer más problemas.

En qué momento... por qué este “ya” de lo que hacíamos no tenía ese valor. Por qué el “ya” del docente tenía otro valor dentro la academia. Por qué nunca nos preguntaron lo que hacíamos, sino nos dijeron que nos calláramos. Yo puedo entender que hay una lógica de funcionamiento de la Universidad que hay que respetar. Pero si alguien se enloqueció, como el grupo este, supongamos que ahora nos vamos a ir a hacer... Y enloquecieron, y están haciendo algo, y yo soy de izquierda, soy docente ¿no tendré curiosidad de saber qué es lo que le pasó a ese grupo que enloqueció, antes de decir que eso “ya” no se puede hacer? Lo pongo así como una problematización, porque tiene que ver con algo de lo que uds. preguntaban. Que es, desde un lugar, digo, nuestro... Evidentemente habíamos transferido una actividad que por ahí, no era la más adecuada en ese momento.

Pero también nos permitió pensar la Universidad, que era el objetivo de ese taller de EP. Es decir, problematizar las maneras de educar, problematizar las maneras de pensar. Porque, pudiendo creer que el profesor tenía razón, igual, en ningún momento apareció la curiosidad de ver qué pasaba. Y la curiosidad es fundamental para conocer, para nosotr@s, como educadores populares, la curiosidad es parte de la posibilidad de conocer. No hay conocimiento sin curiosidad. Entonces, qué pasa que, en la Universidad, donde debería haber más curiosidad que en algún otro lugar, frente a un fenómeno social o locura colectiva, lo que sea, no importa (aparte es la Facultad de Filosofía y Letras), no apareció la curiosidad, apareció el mandato.

Y todo esto para ir entrando en tema. La otra cosa que quería decir antes de empezar, todavía no empezamos, era que hoy es 22 de agosto, y que nosotr@s no podemos pasar por alto la fecha. Para quienes creemos que el 22 de agosto es un momento significativo, de nuestra historia política, de búsqueda de unidad, de búsqueda de transformación. Y tal vez sea un momento especialmente paradigmático en la historia Argentina, por lo menos, alguna generación, creo que lo vivimos así. Yo no podía dejar de recordar, porque la memoria también es parte de la educación. Es decir, es parte de la posibilidad de pensar que no partimos de cero en cada oportunidad, que no salimos de la nada, que hay una historia atrás, que hay generaciones que de una manera o de otra, con todas las posibilidades de errores y de aciertos entregaron lo mejor que tenían de sí, que fue sus vidas, a la lucha por la transformación.

Por eso, para nosotros, memoria y EP van juntas. Y no dejamos, no queremos dejar de mencionarles cómo se va integrando nuestra reflexión. Decía bueno, yo quería compartirlo, para mí aparte en este lugar...

Part.: perdón, aquí las compañeras preguntan qué pasó el 22 de agosto. Me parece importante porque hay chicos jóvenes que por ahí no saben.

Claudia: bueno, los invito a que construyamos juntos una respuesta.

Mirtha: Hay una película, que a lo mejor algunos vieron. Se llama Trelew y fue hecha por una antropóloga de esta casa de estudios, y que es un documental muy bien hecho. Ella primero hizo un trabajo de campo. Ella es hija de desaparecidos y se tomó eso como una tarea personal y militante, hacer esta película, que yo los invito a que la busquen y la vean.

Ese día, todas las organizaciones, los miembros de distintas organizaciones políticas que estaban presos en la cárcel de Trelew, organizaron una fuga colectiva y acordaron entre todas las organizaciones hacerla. Fallaron algunas situaciones de comunicación, sino hubiera sido, hoy decía la radio de las Madres, la fuga más grande de presos políticos de la historia. Lograron escapar 5 o 6 nada más. El resto, que no pudieron escapar en el avión... Porque era un operativo muy importante. Habían acudido, como logística, de muchos lugares del país, para que este operativo se pudiera llevar a cabo. Se había tomado un avión que tenía que aterrizar en Trelew, cargar a la gente que se fugaba y llevarlos a Chile. No funcionaron las comunicaciones, no llegaron los autos que tenían que sacarlos del Penal de Trelew. El Penal estaba tomado en el interior. El avión estaba tomado y hubo fallas comunicacionales. La cuestión es que, el primer auto que salió, logró subir al avión y el avión partió con ellos, no pudo esperar, era muy arriesgado. El avión tuvo que partir y con los que quedaron, el 22 de agosto, fueron fusilados en sus celdas. Hay tres sobrevivientes que contaron todos los detalles de todo el acontecimiento.

Part.: son desaparecidos de la dictadura

Claudia: Yo decía paradigmático por varias cosas. Primero fue en otra dictadura. A veces, cuando se habla de dictadura parece que acá vivimos una solo dictadura y un solo genocidio. Fue en una dictadura anterior, que inauguró Onganía, después Levingston, Lanusse. Y en el marco de esa dictadura hubo fuerzas que se organizaron, muy marcadas por la experiencia de la revolución cubana, de la experiencia que venía creciendo de luchas revolucionarias en América Latina. Se organizaron de distintas maneras.

Part.: a tres años del cordobazo

Claudia: claro, en el 69 fue el cordobazo, estuvo el correntinazo, estuvo una cantidad de luchas de masas populares muy importantes. Hubo organizaciones armadas, hubo movimientos de masas, de campesinos, las ligas agrarias, la CGT de los argentinos. Con una CGT combativa que se fractura, en la CGT tradicional, un movimiento estudiantil combativo que también se organizaba. Todo eso confluía en una búsqueda de abrir caminos de liberación. La fragmentación en ese momento de las organizaciones armadas se estaba tratando de superar. Se estaba dialogando, entonces, yo decía

paradigmática porque una de las cuestiones importantes del intento de fuga, es que fue también un intento de unidad de las organizaciones armadas, o sea montoneros, ERP, FARP en ese momento, pero también con solidaridad de los que no eran de organizaciones armadas. En esa cárcel de Trelew estaba por ejemplo, Agustín Tosco, que decidió no participar de la fuga, pero favoreció con sus actitudes. Agustín Tosco, dirigente sindical, clasista, un dirigente también fundamental en la historia del movimiento obrero. Es muy interesante leer, para quienes tengan interés en esto, el relato que él hace de la fuga y de la masacre.

Entonces, se dio una búsqueda de unidad, pero además se dio esto que decía Mirtha, que los que son detenidos porque no logran fugarse, son asesinados. Y de alguna manera, esto también se toma como antecedente del terrorismo de Estado. Porque estando detenidos, digamos que tendría en todo caso que haber seguido un curso determinado esa detención, son fusilados. Se dijo que hubo un intento de fuga y que... bueno.

Había varios elementos que anticipan elementos de la historia posterior de la Argentina. Y que en todo caso también, el golpe que significó el fracaso de la fuga, fracaso en términos de la operación en sí, bueno, golpeó ese proceso de unidad. Esto muy sintéticamente, después lo pueden compartir, ampliar, desarrollar. Pero una generación al menos de luchador@s, insisto no importa si eran de una organización o de otra, fue muy marcada por esa experiencia.

Part.: marca también una línea de acción latinoamericana, porque el avión iba para Chile, que estaba Allende y de ahí para Cuba. Es decir, que había líneas de acción o embriones de líneas de acción unificadas

Claudia: efectivamente, cuando el avión llega a Chile, lo recibe Salvador Allende y es quien posibilita que luego vaya a Cuba. Y esto también rompe algunos de esos tiempos, de que si la lucha era de una manera o de otra y una no podía tener nada que ver con la otra. Porque S. Allende se la jugó por un camino, la lucha por el socialismo. Los compañeros que iban en el avión, estaban mirando otro camino, y sin embargo, hubo posibilidad de colaboración concreta en términos de solidaridad.

Part: y a Allende le piden que los entregue, y dice no

Claudia: con todas las presiones sobre el gobierno de Allende. Imagínense que ya en el 73 es el golpe de Chile, o sea que venía toda una... estamos en agosto del 72. Entonces ya había una posibilidad muy grande...

Entonces, bueno, digo que es paradigmático y significativo para una generación. Los compañeros de esas organizaciones empezaron haciendo EP en la villa 31, en otras villas, en otros lugares. Hace unos años, se hizo una película que se llama "Uso mis manos, uso mis ideas". Es la experiencia que hace un grupo de compañeros, la Juventud Peronista, en ese momento, que van a Villa Obrera, en Río Negro, en el sur, en la Patagonia a alfabetizar. Y eso fue filmado, porque había ciclos de cine comprometido, es decir, documentales. En ese caso Preloran, que fue también una persona significativa, les prestó la cámara para que filmen. Y filmaron todo el proceso de alfabetización. Y por supuesto, y también estamos entrando en tema, no era solo ABC. Era pensar la realidad que querían cambiar. Entonces, por ejemplo, en la práctica de alfabetización, por lo general se empiezan con las letras más fáciles. Y la CH queda más para el final.

Pero al empezar, fue el golpe de Chile, entonces tuvieron que enseñar Chile, y enseñaron Chicho, como se lo llamaba a S. Allende. Entonces, Chicho, Chile, lucha, fueron las primeras palabras generadoras que hubo en ese proceso de alfabetización.

Los compañeros la filmaron y la guardaron, y después pasó todo lo que pasó y quedó guardada esa cinta durante mucho tiempo. Se recuperó hace unos pocos años, se la entregó a un grupo de cine documental que se formó en la Universidad de las Madres, hace unos años también. Se lo entregaron a las Madres, en realidad, y ellas se la dieron a estos compañeros. Los compañeros volvieron con esas cintas a Villa Obrera. Y fueron reencontrándose con la gente con la que habían hecho la experiencia de alfabetización. Y viendo cómo había sido atravesada esa gente... su experiencia de vida, lo que habían construido como organización, lo que pudieron construir, sus sueños, los que ya no estaban.

Entonces, hacen en dos tiempos la película. Yendo y viniendo. Hay unas imágenes muy lindas, que es cuando los convocan a todos los que estaban ahí y les ponen la película y se reconocen como eran ellos. Por ejemplo, la imagen del trabajador en el 73 y ahora, haciendo el mismo trabajo.

Pero está bueno, digo, esto como un poquito... El tema de la memoria, y en esta película nos pareció muy importante porque, estas experiencias de EP, de concientización, lo llamaban en ese momento, de alfabetización, no nacieron ahora. Y el caso de Argentina, tiene una larga tradición o larga por lo menos de los años 60, si hablamos de esta experiencia. Pero si vamos más atrás, los anarquistas también habían puesto en la educación mucho de su esfuerzo.

Es decir, todas las personas, hombres y mujeres, que quisieron cambiar el mundo y las condiciones sociales, buscaron como una herramienta de educación del pueblo. Las metodologías, las formas en que lo hicimos cada cual, fueron, tal vez, cambiando. Pero hay una experiencia anterior. Si queremos ir más atrás, hablando de memoria, hablamos de cómo los pueblos originarios lograron y logran conservar su cultura, su identidad a través de formas de resistencia. Hay muchos antropólogos, no me voy a meter en el debate, pero es un tema.

Hace unos años, me invitaron a una inauguración de una escuela en Chiapas, en territorio zapatista. La escuela la había hecho la comunidad con colaboración de un grupo, de un colectivo de solidaridad griego. Interesantísimo, porque era un grupo de solidaridad, no una ONG. Era gente que había hecho solidaridad, juntando dinero a través de charlas, películas, fiestas, bailes. Juntaron el dinero para construir una escuela en medio de la selva. En un momento que no había electricidad ahí, cortando los árboles como podían, estaba hecho todo de madera. Un diseño hecho por la comunidad, muy hermosa, eran en círculo las aulas, una especie de colmena el diseño.

En esa comunidad había por lo menos, estaban los **tzeltal, tzotzil, tojolabal, chol** y estaban los griegos. Después llegamos nosotros, un grupito que nos invitaron. Y entonces, una cosa interesante, hablando de lenguaje, de resistencia, ellos por ejemplo, la palabra martillo, la decían en **tojolabal** y en griego, porque lo habían estado construyendo juntos. No pasaba por el español la comunicación, pasaba por las necesidades que habían tenido por ir construyendo la escuela. Entonces, en el acto de inauguración, que es ahí donde fuimos, ellos explican por qué tenían que hacer una

escuela ahí. Ellos hablan de una escuela donde se iba a enseñar educación verdadera. Dicen: es que nosotros necesitamos educación verdadera, la educación verdadera es la que nos sirva para cambiar la vida. Y ahí podemos entrar en algunas preguntas que nos hacían sobre cómo trabajar con los sistemas que necesitamos, de salud... Bueno, tenemos que aprender lo que necesitamos para luchar, para organizarnos, para vivir y para sobrevivir.

Pero de paso criticaban la educación oficial porque algunos de ellos habían ido a la escuela mexicana. Decían: miren qué mal que está la educación en México, qué mal que nos enseñan, que nos dicen que los griegos son una cosa de la antigüedad. Claro, en la escuela, cuándo se ve Grecia? Grecia antigua. Entonces, nos enseñan mal, nos mienten. Los griegos, yo decía, una herida en su narcisismo porque ellos creyéndose fuente de toda sabiduría occidental, que digan “miren que están vivos y son una civilización que todavía existe”. Igual que nosotros, porque a ellos les dicen que nosotros tampoco existimos, porque se dice que nosotros tampoco somos y nosotros también existimos igual que estos griegos que están acá.

Entonces, en esas escuelas, cuáles son los programas de estudio, cuál es la currícula? Bueno, no vemos Historia, vemos Historias, porque historia es una versión, los tojolobales tienen una versión del origen del mundo que es distinta de los tzeltal, distinta de los occidentales, distinta de los que vienen del DF. El maestro tiene la versión de cómo es el origen del mundo, el maestro que aprendió en la escuela esa donde dice que los griegos no existen y estos pueblos tampoco? Lo que hacemos es poner en diálogo nuestras miradas de la historia. Después decían, no enseñamos Lengua, enseñamos Lenguas. Porque ahí ya había por lo menos, 5, 6, más el griego 7. Entonces, lo que necesitamos es comunicarnos, las lenguas que necesitamos para comunicarnos los que estamos luchando juntos.

A mi me resultó muy interesante esa experiencia porque decía bueno, cómo hacer en nuestras experiencias para identificar qué es lo que necesitamos. Cuando vamos a la villa 31 o a cualquier otro lugar. Hace poquito tiempo me reuní con un grupo de compañeros que están haciendo EP en la villa 31 y que siguen preguntándose si están haciendo o no EP. La pregunta del millón, porque quién te va a dar la respuesta? Nadie. Me dicen, no, queremos discutir...

Entonces ahí entramos en otro tema, que es cómo hacer EP, entendida como una dimensión pedagógica de los procesos de transformación social, cómo hacerla de manera que tenga que ver con las necesidades de ese colectivo. Cómo hacerlo de manera que no sea asistencialista, pero que tampoco deje de lado las necesidades de la gente, en un lugar donde la sobrevivencia es el problema de cada día. Y de esto no tenemos respuesta, no voy a dar ninguna respuesta porque creo que es una búsqueda colectiva. Como equipo de EP, en el caso nuestro, tenemos una posición frente a esto. Pero sabemos que es una dentro de las muchas posiciones que hay en el campo de la EP. Y la posición tiende a buscar que la EP sea una dimensión de los procesos de resistencia, de los procesos organizativos del pueblo, de los procesos de creación colectiva de los conocimientos, de los procesos emancipatorios del pueblo. Y que no quede en los límites del asistencialismo, porque en realidad, reproduce la exclusión. Ahora, esta es una definición que es fácil decirlo, y muy difícil hacerlo. Y nosotr@s también nos preguntamos todos los días si lo estamos haciendo. Porque vas con toda esta definición y llegas y pasa lo que pasa en el lugar. Entonces, cómo hacerlo es un

trabajo colectivo, grupal que habrá que encontrar. Después podemos hablar de las dificultades y maneras para responder entre todas y todos. Y que tiene que ver con los procesos organizativos del pueblo. Y voy un poco a lo que vos preguntabas. Nosotros tratamos de mirar críticamente nuestros procesos de EP, pero no lo escindimos de los procesos de organización popular. No creemos ni que la EP pueda salvar lo que no se salva, por ejemplo, los procesos de unidad. O sea, acompaña los procesos organizativos del pueblo. No va ni adelante, ni atrás, va junto. Entonces, en Villa Obrera, preguntarse ¿en qué fallamos?, cuando lo que vino fue una tremenda represión que aniquiló todo el proceso. Bueno, no es preguntarse en Villa Obrera, es preguntarnos qué pasó en la Argentina, qué relación de fuerzas existía en la sociedad. Sí qué capacidades teníamos las organizaciones del pueblo para dar ese enfrentamiento, y si estábamos mirando bien la realidad o no. Yo no puedo mirar solo la experiencia local. La experiencia local, tiene sus fortalezas, sus debilidades que hay que analizarlas, pero analizarlas en un conjunto de relaciones de fuerzas que a nivel social, a nivel, incluso a veces hasta continental, después podemos entrar a discutir eso, se generan en nuestras experiencias.

Podemos analizar la experiencia de los zapatistas o del MST sin medir en qué contextos locales, nacionales y latinoamericanos se producen? Es muy difícil, por ejemplo, yo me lleno la boca hablando de la experiencia de las escuelas del MST de Brasil y que tiene también que ver con el debate de los bachilleratos... Escuelas que han logrado que sean escuelas parte del sistema público de educación de Brasil. Es decir, que han logrado en una dura batalla, integrarlo como parte de la currícula y el programa y proyectos educacionales de Brasil. Claro que lo han hecho ocupando ministerios, no solo tomando tierras. Fue en una dura lucha. Hace dos meses, el Ministerio del gobierno de Río Grande do Sul, saca un comunicado donde dice que los chicos no pueden estudiar en las escuelas de los ST, parte de toda una política de criminalización del MST de Brasil. Bueno, la escuela sola no va a resistir. O resiste el MST articulado con los movimientos populares de Brasil y América Latina, o la experiencia se va... Y no tiene que ver con que sean buenos o no los educadores o malos los programas.

Esta relación entre educación y organización popular me parece que es algo muy importante a la hora de pensar cualquier tipo de proyecto. Y termino ahora, esta parte diciendo ¿por qué les pregunté que preguntas tenían? Una para ganar tiempo... Sobre todo por lo siguiente: porque la EP trata de ser una pedagogía de la pregunta. Trata de ser una pedagogía que parte del sujeto que construye el proceso de conocimiento. Y en este caso el sujeto somos todos nosotros. Somos educadores, educandos, quienes estamos pensando un proceso de creación colectiva del conocimiento, desde nuestras prácticas sociales y en diálogo con la teoría social. Y en eso sí a veces discutimos alguna de las modalidades de la educación formal, en el sentido de pretender que haya ya diseñado todo lo que se tiene que decir. Es decir, yo puedo venir acá, decirles un montón de cosas que nosotros creemos que es importante que uds. sepan, o puedo preguntarles qué intereses tenemos y tratarnos de adecuar a esos intereses y necesidades, y esas búsquedas, lo que vamos a trabajar.

Por eso antes les preguntaba si están en los bachilleratos, si no están, si están en los movimientos. Porque las preguntas son otras, y las búsquedas son otras. Y además porque no tengo problema en decirles esto no lo sé. Es decir, no tenemos respuestas construidas. Lo que tenemos es experiencia que podemos compartir. Como uds. pueden compartir experiencias con nosotros.

Por ejemplo, invitamos a una reunión con los bachilleratos populares. Miren las cosas, como es la... (se pierde audio) argentina y de las izquierdas también. Por qué invitamos. Porque nosotros decíamos: de este tema no sabemos. Y hay una experiencia riquísima que se está haciendo en los bachilleratos y queremos conocerla y queremos aprender de eso. Y en todo caso, si podemos aportar algo, como siempre es diálogo, lo haremos. Pero el objetivo nuestro como equipo, era invitar a una charla, no para dar la charla nosotros, sino para escuchar. Después cuando vinieron, un grupo de compañeras nos dijeron que había mucha desconfianza con la charla, porque uds. cómo se atribuyen el derecho a decirle a los bachilleratos lo que tenían que hacer. Y nosotros decimos, nosotros no venimos a eso, venimos a escuchar que es lo que están haciendo, íbamos a aprender de esa experiencia. Y por suerte, en la apertura dijimos que era para eso. Había compañeros que ganaron confianza del diálogo a partir de que dijimos: bueno, vengan, los invitamos porque no sabemos bien por dónde están transitando los debates, las búsquedas, los aportes.

Entonces, yo no podría hablar de los bachilleratos con mucha idoneidad porque no estoy ahí. No estoy pisando esa experiencia. Una de las cosas que Freire planteó también, es que la cabeza piensa de acuerdo adonde pisan los pies. Pero me interesa conocer esa experiencia. Yo decía, cómo a veces estamos condicionados, porque la idea es que si uno convocó es porque va a ir a dar la charla, no va convocar para escuchar y a construir en conjunto un saber. Que tal vez no era oportuno, no estoy defendiendo la iniciativa, simplemente lo que a mi me sorprendió mucho, es cómo estamos tan condicionad@s, que en este caso una cuestión que nosotros decíamos que realmente nos interesa aprender más, cómo se está dando esta experiencia, los debates que tiene, las discusiones sobre qué relación tiene o no tiene con la educación formal, las nuevas categorías de educación social que están en discusión. Queremos escuchar la experiencia y la mirada de otros. La mirada desde la experiencia y la manera de construir conocimientos que hay históricamente, genera una desconfianza que obstaculizó la posibilidad del diálogo.

Entonces, yo les decía, cuáles son las preguntas, porque nuestro objetivo en general es, partir de las preguntas. Partir de las preguntas que queremos compartirlas y a veces buscar respuestas o buscar nuevas preguntas. Bueno, no sé si sobre esta presentación hay algún comentario o pregunta.

Les voy a hacer una propuesta. Todos tienen una hoja ¿no? Una hoja que se pueda sacar. Vamos a hacer una pequeña experiencia, les propongo, para movernos un cachito. Que es hacer como un tubito, que se pueda ver a través del tubito. Y les voy a proponer que nos paremos y que corramos un poquito las sillas. Es sencillito. Y que miremos. Traten de mirar todo lo que puedan. ¿Todos están mirando esta realidad, en el tubito? Les voy a proponer que, de a dos, se pongan de espaldas y cada un@ siga mirando por el tubito y le cuente al otro lo que están viendo.

(Al tiempo que Claudia relata esto, vamos siguiendo lo que nos pide)

Les vamos a proponer ahora, de a cuatro, de espaldas.

(Continuamos con la actividad)

Bueno, ya está, ya está. (nos acomodamos otra vez, en los bancos) Vamos, a muy rápidamente, es casi una obviedad lo que vamos a decir... Vamos a ver si es muy obvio. A ver, qué nos pasó? Qué vimos?

-fragmentos

Vamos a poner palabras (en el pizarrón)

mucha gente que hacía: lo mismo  
Cosas diferentes

Miradas diferentes

Carteles

Zapatos

Ninguno veía todo

Prohibiciones

-por qué prohibiciones?

-porque veía ese cartelito (que prohíbe fumar)

Curiosidad

- yo veía para atrás, porque me decían lo que pasaba

¿Qué tendrá que ver esto con nuestras prácticas cotidianas?

Part: uno, a medida que va haciendo su recorrido ve, distintos fragmentos de distintas realidades

Claudia: una persona va viendo distintas realidades

Part 2: o va viendo siempre lo mismo

Part3: cada uno ve una parte de la realidad

Part 4: y ve lo que le interesa, de acuerdo a sus intereses, focaliza en una parte

Claudia: o lo que le molesta. ¿Qué más?

Part 5: ... no escuchabas mucho al otro y... (se pierde audio)

Par3: y que cotidianamente por ahí estamos pensando cualquier cosa y miramos sin ver

Claudia: cuando focalizamos, miramos más o miramos menos?

Part: se ven detalles, por ahí focalizar en el detalle uno pueda asombrarse, pero fuera de la totalidad, es un recorte.

Part: que cosas que vemos a través de otros: la televisión, la radio, no lo veíamos tan (se pierde audio)

Claudia: descubrieron algo que no habían visto cuando entraron, por ejemplo, que no se hayan fijado?

-sí

Claudia: les recuerda alguna situación vivida, personal o social? Si es muy íntima no la cuenten... Recuerdan haber tenido esa sensación en algún momento?

Part: por momentos tenía la imagen de una cámara, era mi cámara el tubito

Part: a mi lo que me llamó mucho la atención, es que uno pierde todo el fondo (por un pájaro, un atardecer, por alguien que se accidentó). O sea, algo que nos llama mucho la atención, nos hace perder el fondo

Part: a mi me hizo acordar, una vez haciendo un trabajo, dinámica que, tenías que llevar un mapa del lugar donde eras y marcar tu recorrido. Y ahí te das cuenta que te movés en un círculo. De todo el conjunto, veías una partecita. Fue la misma sensación de acá, de tener un tubo de papel.

Claudia: A mi me recordaba, cuando los veía y sobre todo cuando uno está describiendo... Estamos en el mismo lugar todos. Estamos en un aula de la Facultad de F y L, no había mucha... Podemos decir distintos carteles, pero carteles, más o menos, por ahí... Y me recordaba, por ahí algunos lo vivieron, otros no, el 26/06/2002 cuando fue puente Pueyrredón. La masacre del puente Pueyrredón donde mataron a Darío y Maxi. Yo además de hacer trabajo de EP hago que soy periodista, a veces. Después teníamos que hacer notas de lo que había pasado. Y hablábamos con protagonistas, y había unas miradas tan distintas: de quién había empezado, de cómo se había desarrollado, de qué era lo que había sucedido. Ninguna era mentira. Hablando de gente que estuvo, que contaba su pedacito de mirada, sobre esa realidad, lo que había visto ese día. Y a veces visto corriendo, visto con el miedo, con el dolor. A través de cosas que no son un tubito sencillo.

Decía, bueno, cómo será construir conocimiento y una mirada de la realidad, cuando cada cual tiene su fragmentito que además en ese momento cree que es el todo. Porque te dicen: yo lo viví, arrancó tal tiró la piedra. Lo que pasó fue por tal cosa, porque tales tiraron la piedra y tal no, y fue la policía... Yo los vi.

Hay un tema en EP que para nosotros es muy importante y es que partimos de la mirada de los protagonistas y las protagonistas, pero a la vez, la construcción colectiva tiene que ser colectiva. Si yo les digo lo que pasó el 26/06, lo que yo vi, porque yo soy la maestra y no escucho la palabra tuya, la palabra de los que estuvieron de un lado, del otro, más lejos, los que lo vieron por televisión. Es decir ¿cómo se construye el saber? sobre lo que pasó en un momento histórico fuerte, más cercano. Un momento que cambió en muchas cosas la coyuntura de lo que se estaba viviendo en el país. Y cómo hacemos para que esta construcción de conocimiento sea colectiva y supere ese posible marco que es el te da lo que cos estás viendo nada más.

Esa es una realidad social que queremos mirar. Y si pensamos en las carreras, si pensamos en la Facultad, en las Universidades, cómo hacemos para que el pedazo de conocimiento en el cual estamos tratando de focalizar mejor, no nos impida fraccionar eso del conjunto de la realidad de la que es esa parte.

Entonces, cómo se construyen saberes colectivamente? Yo creo que es una de las grandes preguntas, que por lo menos nosotros tenemos. Si quisiéramos pensar qué tema nos preocupa más en nuestra experiencia de EP, el primero tiene que ver con esto ¿cómo se construye colectivamente conocimiento? Y ¿quién es sujeto de esa construcción colectiva de conocimiento? Es decir, hay depositarios del saber, sea por lo que fuere. Y hay quienes solo tienen que aprender lo que otros saben. O el proceso

educativo es un proceso de diálogo permanente en el que se puede ir abriendo una nueva mirada sobre la realidad a transformar. Y claro, que esa mirada va a estar condicionada por el tiempo histórico. Y con esto quiero, responder, hasta donde puedo, una pregunta que tenía que ver con la autocrítica. Nosotros miramos hasta donde podemos ver en determinado momento histórico. Usamos el lenguaje que podemos usar en determinado tiempo histórico.

Hay un artículo, que me reía un poco y jugaba con nuestras propias convicciones de los años 70. Yo decía: “yo soy una mujer que luché por el hombre nuevo”. Y no me planteaba la nueva mujer, porque en ese tiempo histórico, a algunas nos faltaban esas herramientas, del lenguaje, de la conceptualización que le aportó la mirada del feminismo, por ejemplo. Que no las teníamos. Eso inhibe nuestra mirada sobre lo que hacemos? Bueno, era hasta donde llegábamos con las herramientas conceptuales y teóricas y de la experiencia que teníamos hasta ese momento. Que algunos lo defendieron más y otros menos dogmáticamente. Ahí sí hay un problema, que es el dogmatismo.

Pero, por ejemplo, nosotros hacíamos en los años 80, un trabajo con los grupos campesinos, que era: hagamos un árbol social para entender cómo funciona la sociedad. Entonces dibujábamos un arbolito. Decíamos, a ver, qué hay en las raíces. Entonces los compañeros tenían que ubicar las transnacionales, los recursos naturales. Entonces la superestructura estaba arriba, por las ramas estaba. El árbol social estaba perfecto hasta que lo hicimos con un colectivo mapuche. En las raíces está la historia y la identidad. Sin historia, sin identidad no hay fruto, no hay ramas. Nosotras, ahora que...

Ese fue un taller muy interesante porque eran distintas organizaciones campesinas e indígenas. Había compañeros de los PORIAJU del Chaco, con quienes veníamos trabajando mucho en ese momento y con quienes habíamos discutido mucho el tema de la identidad. Porque en ese momento, como ellos se consideran clasistas, los temas de identidad... Yo decía, pero qué pasa con el pueblo toba y aparte era evidente que había raíces toba. No, no, los tobas, nada. Son malos, son vagos, así era la discusión. Pero, hermano vos, sos toba, qué me estás diciendo? Bueno eso era al comienzo. Hablábamos antes de diálogo. Entonces, cuando ese grupo que, teniendo una mezcla de identidades, de toba, de wichí, negaban el tema de la identidad porque les parecía que era secundario frente al tema de la clase. La Clase, la clase obrera. Venía otro grupo para el cual en las raíces del árbol estaba la identidad.

Y eso no era todo el debate. Ese taller se hizo en una escuela de Junín Prov. de Bs. As. Y a la noche, los hombres dormían por un lado, las mujeres por otro lado, las reglas las ponían ellos. Era muy interesante porque por ahí a la noche se apagaban las luces y se oía a una compañera que decía: y cómo son tus dioses? Y empezaba el relato. Yo estaba ahí escuchando y decía qué habrá sido más importante el día de hoy? La clase que dimos sobre el MERCOSUR en la mañana o el diálogo sobre cómo son sus creencias que estaban haciendo con la luz apagada? A efectos de qué? De poder luchar mejor todos. Todo era necesario, no voy a decir una contra otra. Era necesario, estaba comenzando el MERCOSUR recién. Aparte los compañeros, que eran fatales, nos dijeron: queremos estudiar el MERCOSUR a través de la lectura del tratado. Queremos estudiar los tratados de integración que aparecían ligados al MERCOSUR, por documentos. Entonces, nos matamos toda la mañana, toda la tarde. Por supuesto, que había muchos compañeros que no leían, entonces la lectura era grupal, tratar de

interpretar. Y el equipo de EP que íbamos, que supuestamente, bueno lo estudiamos un mes antes un mes antes, matándonos para tratar de entender. Yo me di cuenta que entendí mucho mejor lo que era, cuando ellos lo representaron. En una dramatización donde pusieron a 4 presidentes arriba de un escritorio e iba una compañera mapuche a tratar de decirles cuánto valía el precio de su lana.

Todo el debate teórico, muchas veces en algún tipo de traducción, el sujeto que está sufriendo las consecuencias (en este caso de los tratados, pero que podría ser de otras formas de dominación), el sujeto del proceso educativo, tiene una posibilidad de comprender y transformar la realidad, de construir una mirada sobre la realidad que enriquece cualquier texto que hubiéramos podido leer. Por supuesto, el texto también ayuda. El texto también sirve, no estoy contra los textos ni contra las teorías. No hay subestimación de la teoría. Por lo menos en nuestra mirada. Pero discutimos dos cosas en relación a las teorías. Estoy nada más que poniendo los títulos para que después nos matemos, lo discutamos.

¿Quién hace la teoría? ¿quién sujeto de la creación de las teorías? Es alguien que estudia la realidad y la describe y la escribe y la investiga, mirando qué? ¿cómo se construye teoría? Ahí tenemos un debate con muchos compañer@s. Nosotros queremos trabajar la teoría, pero en diálogo con la teoría. Porque así sea El Capital o La Biblia, son ideas que surgen en contextos concretos, en miradas del mundo que tienen que ver con la lucha social también. Carlos Marx no nació en una burbuja o cualquier otro teórico e incluso los académicos que trabajan en los centros de investigación, no están haciendo teoría solo desde sus cerebros, sino desde una lectura de la realidad en la cual están insertos. Entonces, qué relación hay entre el texto y el contexto en el que escribió. Y lo digo crítica y autocráticamente. Porque el otro día, yo comentaba este diálogo con compañeros de villa 31. Decían, queremos hacer un debate sobre poder popular. Queremos saber si estamos haciendo poder popular. Y con qué textos, con qué ideas de poder popular? Agarramos un texto tuyo. Cuándo lo escribí 19-20/12/2001? Vas a discutir la mirada de la realidad de ahora con un texto nuestro del 2001? Podemos hacerlo, pero hagámoslo críticamente. Pensemos en qué contexto fue escrito, con qué posibilidades y oportunidades en ese momento y con qué desafíos del movimiento popular. Porque si aplicamos la misma mirada a esto, se clavan 20 cuchillos y dicen, no estamos haciendo nada. Era un momento de ascenso, de apertura de espacios públicos, de ocupación de la calle, donde íbamos por más.

Esto lo puedo aplicar en este tema, pero también en otros temas. Esa teoría está antes que la práctica social del grupo? Cómo es la relación teoría-práctica? Es que hay una teoría que ilumina todas las prácticas? Será que alguien sabía antes como era la realidad social que queremos transformar? O será que tenemos que tener curiosidad por lo que todavía no se conoce, por lo que todavía no se escribió, no se dijo. Será que no toda la teoría es la que está escrita en los libros. Será que hay muchos espacios de resistencia y de cultura acumulada en los pueblos que no fue escrito, porque no hay cultura de escritura en muchas comunidades.

Estuve en un seminario en la escuela del MST hace un año y se dio un debate así entre distintos movimientos. Eran todos marxistas, pero dentro de los marxistas tenés marxistas, y marxistas. Entonces, había los marxistas marxistas y los marxistas marxistas. Entonces los marxistas muy marxistas sabían todo, por suerte, y nos venían a decir a los que éramos menos marxistas cómo era todo. Entonces se fue acumulando

una tensión entre los marxistas y marxistas. Porque algunos decían, bueno, el feminismo nos aportó una mirada de género, los pueblos originarios y los afrodescendientes nos aportan su mirada de lucha y resistencia. Es un diálogo que necesitamos hacer, las ciencias sociales han aportado mucho. Decían: eso es postmodernismo, todo lo que hable de otra cosa es posmoderno. Entonces se paró una compañera, que es Blanca Chancoso, una indígena ecuatoriana de la escuela de mujeres indígenas del Ecuador y dijo: yo no soy posmoderna y yo les dijo que sabe mucho y que ha escrito muchas cosas que nuestro pueblo no lee porque no saben leer. O sea, que de su revolución no nos vamos a enterar. Primer problema, pero además uds. se creen la locomotora de ese tren, un tren al cual no nos vamos a subir. Primero porque no nos enteramos, porque no leemos sus libros. Segundo, porque para nosotras ese tren no va para la revolución. Por qué. Porque no nos tiene en cuenta. Porque nos califica, nos etiqueta y nosotros queremos revolucionar la vida. No estamos contra la revolución. Y después, por si faltaba algo, les recomendó leer a Lenin que hablaba algo sobre las nacionalidades.

Es decir, el otro tema de la teoría, es que muchas veces cada cual tiene su librito. Pero somos capaces desde nuestro librito de dialogar con otras teorías, con otras ideas del mundo, con otras miradas y pensamientos. O hay una sola explotación y una sola forma de explotación que es la principal, que es por ejemplo, la explotación de clases. Que creo que es fundamental analizar y combatirla. Pero es la única? Y entonces, si hay otras luchas de emancipación... Vendrán cuando se haga la revolución, esa es la respuesta. Hacemos la revolución y después vendrán todas las otras emancipaciones. Será verdad eso? Será que vinieron las emancipaciones cuando se hicieron las revoluciones? Todas? Y será que tendremos que revisar qué tipo de revolución estamos pensando e incluso el concepto de revolución? y no porque seamos posmodernos, sino porque queremos cambiar de veras la vida. Y que no nos alcanza con cuatro frases, ni siquiera con tres tomos, ni siquiera con... Sino que vamos a necesitar todo para la lucha, todo.

Una vez, charlando con una compañera, también en Brasil, también marxista, super marxista, que me decía. No estamos de acuerdo con el MST de Brasil. Por qué? Porque ellos cuando rompen la cerca, del latifundio y entran, agradecen a Dios. Y no existe. Ella tenía claro que no existía. Le digo, bueno, cuando uds. rompen la cerca, a quién le agradecen? A Marx? Yo no tengo problema, si es a Marx o a... me da lo mismo. No, nosotros no ocupamos tierras. Por qué? Porque es una medida burguesa, la reforma agraria es una medida burguesa. Era eso, la categorización, la reforma burguesa dentro del análisis, no es el socialismo. Entonces, todas las medidas intermedias eran una pérdida de tiempo.

Qué lugar tienen nuestras experiencias, la relación de teorías, nuestras ideas con las prácticas? Y qué cambia más, un debate que podamos hacer desde hoy hasta toda la vida, discutiendo si Dios existe o no existe. O ir avanzando en nuestra praxis de transformación de la realidad con las ideas que tengamos, que podamos ir encontrando en nuestro diálogo y discutiendo y debatiendo. No estoy diciendo que no haya debate sobre esos temas. Pero cuánto vale la relación entre la praxis y la reflexión sobre esa praxis de los colectivos, que por ejemplo se animan a romper una cerca de latifundio, a ocupar una tierra, hacerla producir y a defenderla. Qué vale la experiencia de los bachilleratos que se animan a inventar en educación, tratando de que sea diferente, con todas las disputas. Es decir, cuánto vale la práctica social? Y está eso o no está creando nuevas ideas sobre como es la... O acaso antes del 2001 podíamos decir que las

empresas podían funcionar muy bien sin patrones. Y no nos aportaron los compañeros que recuperaron las fábricas experiencias sociales valederas, incluso, más allá de cómo terminaron muchas? Porque también con las empresas recuperadas podría haber habido debates muy similares que hay en algunos casos con los bachilleratos.

Cuánto vale la experiencia social de los grupos que se animan a hacerse cargo de su historia? Cuánto vale la autonomía en la construcción colectiva de esos grupos? Cuando nosotros hablamos de autonomía, que en su momento estuvo de moda y después cayó en desprestigio, por distintas razones que podríamos en la segunda parte discutir, nos referimos a una parte conceptual. Para nosotros, en la EP es pedagogía de la autonomía, en el sentido de que es una pedagogía que apunta a que los sujetos se vuelvan sujetos de su propia historia, se vuelvan constructores de su propia historia, se vuelvan sujetos históricos con sentido de hacia donde van. Y eso no significa que puedan pedir o no un aporte al Estado. Esa no es la cuestión, es quién decide, cómo se decide. Somos correa de transmisión de tal o cual, no importa si es una Iglesia o un gobierno, el Estado. O decidimos nosotros, y pedimos a quienes nosotros queremos y aceptamos y rechazamos porque construimos nuestra historia.

Este es un debate que también nos planteamos. Y en esto, algo que me enseñó la experiencia zapatista. Yo fui en febrero del 95 a un lugar que se llama **Guadalupe Capellar**. (¿?) Fue todo un lío llegar. Había que pasar tres retenes del ejército y tres zapatistas para llegar. Pasé por los del ejército y llego al primer retén zapatista y no puedo pasar. Había un chico de este tamaño (hace una marca) con un fusilito. Yo desesperada, porque cuando los zapatistas me dieron la autorización de que podía entrar, había pasado un mes. Y la visa duraba un mes, o sea, que si yo no pasaba se me vencía la visa. Entonces, casi llorando, le pedía al niño zapatista que por favor consulte porque ya me habían dado la autorización. No hubo caso. Me tuve que volver al DF a tramitar otra vez la Visa y otra vez... Finalmente llego. Era un territorio al que no se podía acceder sin una autorización concreta de ese movimiento y de esa población. Lo pongo como ejemplo de si yo digo: quiero pasar, paso igual. No, no pude pasar.

Cuando entro, había un enorme Hospital, que me asombró porque en el medio de la selva una cosa así enorme... Una de las paredes tenía pintada la figura de Emiliano Zapata u la del Che. Llego y veo eso. Pasan varias cosas, hablo con los compañeros ahí. Cuando terminamos, me voy al día siguiente. Vuelvo a San Cristóbal de las Casas que son unas 6 horas de viaje. Y llego lo que era en su momento el centro de operaciones de información, que era el Obispado de San Cristóbal de las Casas. Y cuando llego me dicen, no sabés lo que pasó? El ejército entró a **Guadalupe Capellar**. (¿?) Venía de ahí, digo: no puede ser. No se sabía más nada. A la mañana siguiente vuelvo ahí a averiguar y me dicen que efectivamente entró. Qué pasó con la gente? No había nadie. Cómo? Yo estuve charlando con ellos. Cuando llegó el ejército, no había nadie. Entonces, qué había pasado? Que ellos, cuando se enteran que llega el ejército deciden irse, irse para las montañas, irse para la selva. Cuando yo les pregunté sobre el Hospital, ellos me cuentan que lo donó Salinas de Gortari en diciembre del 93, o sea, un mes antes del levantamiento. Uds. más o menos conocen como fue el proceso. Las comunidades votaron el lanzamiento zapatista. O sea, que cuando va Salinas con el ejército a donar el Hospital, ellos ya tenían votado el levantamiento. Lo recibieron a Salinas, lo aplaudieron, le agradecieron, lo abrazaron, se sacaron la foto, el tipo se fue contento de que estaba todo tranquilo. Y un mes después le metieron el dibujo del Che Guevara de

Zapata y le pusieron Htal. Gral. Emiliano Zapata-Ernesto Che Guevara, como nombre al Hospital.

Eso, un momento, es decir, la ocupación era del Estado mexicano, la fuerza... y ellos hicieron su teatro. Segundo momento, cuando ocupan el territorio y se gobiernan a sí mismos. Y el tercer momento, en el que dicen: nos fuimos, si quieren gobernar acá que gobiernen. Pero hay nada, gobernarán las piedras. Después me contaron que cuando llegó el ejército, había una sola viejita ahí, acusada de ser la que dejaban los zapatistas para mandarles información.

Entonces, había una población organizada, no importa en qué forma. Hubo tres maneras en ese momento, de ejercer su autonomía. Cuando recibieron a Salinas de Gortari aparentemente estaban diciendo todos que sí, y estaban ejerciendo su autonomía porque ya tenían una decisión colectiva en ese momento, de un levantamiento que además lo organizaron un mes después. Y cuando pusieron sus autoridades estaban ejerciendo su autonomía. Y cuando decidieron retirarse a la selva estaban ejerciendo su autonomía.

Entonces, por eso yo digo que no es exactamente cómo se construye la relación Estado-Movimiento. Pero sí cuál es la construcción de la decisión colectiva del movimiento y la capacidad para ejercerlo. Y el poder para realizarlo. Entonces, varios años después, 10 años después, están construyendo su escuela. Y están construyendo su plan de estudio, y su programa de salud. Con el programa de salud, dicen que fue tremenda la discusión, porque por ejemplo, quién mejor que las “hueseras” si se salió un hueso de lugar. Pero las “hueseras” decían que no le enseñaban a nadie, que ese era un conocimiento de la comunidad que tenían determinadas compañeras. Y fue un debate de años, cuando empezaron a formar a los promotores de salud, si se iba a socializar o no, determinados conocimientos. Venían los médicos del DF, solidarios. Bueno, vamos a discutir lo que hacen estos médicos porque no sabemos si la medicina que ellos traen nos cura o nos enferma. Y les vamos a enseñar lo que nosotros sabemos, porque a esta enfermedad nosotros la resolvemos así. Había un diálogo de saberes, yo creo que los compañeros aprendieron muchísimo, en este caso donde venían de distintas formaciones, en ese diálogo.

Entonces, cómo hacer para que en todos los procesos, para nosotros, en EP, cuando yo decía que no subestimamos la teoría, es así. No la subestimamos porque la entendemos como construcción de conocimiento acumulado por los pueblos. Que en todo caso la escribió tal, lo escribió tal otro, lo sistematizó otro, lo llevó a un punto más interesante de análisis de posición tal otro. Pero es propio de la lucha de los pueblos en determinado momento histórico en determinado contexto histórico. Pero sabemos que toda esa lucha no alcanzó para cambiar el mundo. También sabemos eso. Entonces no es para ir en contra de esos conocimientos, pero hay que seguir creándolos. Tenemos que encontrar los conocimientos, con la curiosidad suficiente, con las prácticas sociales y colectivas suficientes, con la capacidad de elaboración suficiente, que nos permitan, no solo comprender mejor la realidad, sino cambiarla y humanizar la vida. Humanizar nuestras relaciones y humanizar tanto la situación de vida general como la vida cotidiana.

Para humanizar nuestras relaciones, voy a cortar ahora y a las 9 hs. seguimos.

## Segunda parte

La idea ahora es la siguiente. Les voy a proponer que formen grupos de no más de 5 personas para comentar, problematizar lo que surgió en la primera parte y que surjan opiniones, debates, preguntas. Entonces, son las 9 hs. a las 9:30 hacemos la puesta en común.

(Nos juntamos en grupo y debatimos)

Les propongo que vayamos compartiendo los temas planteados sin repetir y sin copiarse. Es decir, si uno discutió lo mismo, no repitamos, sino vayamos viendo temas comunes y problematizándolos un poco colectivamente.

Entonces cualquiera puede tirar un tema, es decir, agarramos un tema, vemos si hay resonancia en otro grupo o vamos a otro. Quién quiere tirar el tema que más pasiones despertó en su grupo.

-Part.1: Cómo nos damos cuenta que lo que estamos haciendo no es asistencialismo?Cuál es el límite? Cómo saber que la tarea que se realiza genera autonomía para todos.

-Claudia: alguno de estos dos temas salieron en algún debate grupal?

-varios: si.

-Claudia: bueno, por qué no comparten por dónde circuló el debate...

-Part.2: lo que estamos haciendo quiénes? Perdón...

-Part.1: cualquier grupo que esté en un proyecto o trabajo, dónde está el límite, cómo te das cuenta de que lo que estás haciendo no es asistencialismo.

-Claudia: de los grupos que salió cómo venía el debate?

-part.3: y que es muy difícil darse cuenta, es una (...) permanente ese darse cuenta, a través de una crítica de la práctica cotidiana. Y a veces, la práctica cotidiana, con todo lo cotidiano que implica, no es fácil darse esa discusión. Por lo menos, en la experiencia en donde estoy yo sí es un tema que jode... Pero no se cómo, la respuesta no la puedo dar. Cómo te das cuenta... es imposible porque tampoco es algo estático, es un proceso permanente, con lo cual, no podés darte en determinado momento si estás haciendo o no asistencialismo. Lo único, creo yo, tenés que preguntarte permanentemente eso.

-Claudia: algún otro grupo charló algo de esto? Les comento acá hacemos diálogo desde experiencias, nuestros debates. Tuvimos que reconocer, sobre todo en los últimos años, porque cuando empezamos a hacer nosotros EP era otro contexto. Vuelvo siempre a lo mismo del contexto. Era otra situación, no habían avanzado tanto las políticas neoliberales que generaron amplios espacios de exclusión. Y el espacio de exclusión social, creó una cantidad de políticas y de movimientos que se formaron en los límites de la sobrevivencia y como respuesta a esas políticas de exclusión social.

Trabajar con esos movimientos, no era lo mismo que trabajar con los movimientos organizados en la década del 70 y el 80 inclusive. Había un nivel de descomposición y de recomposición desde las políticas (...) Y eso planteaba reglas de juego diferente. Que son las que tuvimos que aprender a reconocer. Entonces les doy ejemplos, pero sin sacar todas las conclusiones.

Algo que nos ayudó un poco cuando nos hacíamos esa pregunta, disculpen que insista con los zapatistas pero ayuda a veces, un relato que hacía Marcos de cuando ellos entraron a la selva los primeros años. Lo que hacían ellos, era vacunar. Incluso hay varios dibujitos de los chicos donde a los zapatistas los dibujaban como un enfermero vacunando. Entonces, había sectores políticos que decían que eran asistencialistas. Entonces ellos, que tenían algo del grupo original de formación académica, decían, que no eran asistencialistas, es que no podían quedarse sin sujeto. Si no vacunaban desaparecía el sujeto. Entonces tenían que tener un mínimo de sujeto para pensar los procesos que querían construirse. Después se dividió el rumbo, pero no era asistencialismo, sino que estaban pensando en que viva el sujeto social, digamos, para que después sea sujeto.

Y eso nos ayudó a pensar muchas de nuestras prácticas porque nosotros estábamos llegando a lugares donde estaba apareciendo eso. Porque incluso, no es lo mismo, la pobreza estructural de muchos años de comunidades que ya tienen estrategias de resistencia en la pobreza, que los que brutalmente perdieron condiciones de vida, de organización. No es lo mismo en el campo que en la ciudad. El reconocimiento del contexto para nosotros fue algo muy importante poder problematizarlo.

Después, que las respuestas no eran siempre las mismas. Les doy otro ejemplo. Yo les contaba que trabajamos con compañeros de una organización campesina, PORIAJU. Y nos pasó una vez también, les contaba en esa época del MERCOSUR, en ese caso no era un taller con distintos movimientos, era en los años 80, empezaban los planes de las cajas PAN de los radicales.

Bueno, nosotros habíamos llevado un taller sobre el MERCOSUR, y cuando llegamos cambió el tema. Se mal acostumbraron, ellos sabían que ellos decidían cuáles eran los temas importantes. Nos habían encargado primero una cosa, y cuando llegamos, cambia el tema. Y cuál es el tema, les decimos. Ya preocupados y un poquito molestas de habernos tenido que tragar los tratados del MERCOSUR. El tema que vamos a discutir son los valores. Bueno, cuál es el problema, vamos a dramatizar un poquito. Porque de algo surgía el problema. Y qué era. Que habían empezado a llegar las cajas PAN y la organización había decidido que no las aceptaba porque eso era asistencialismo y aparte, clientelismo. Y ellos tenían dignidad, entonces, no la iban a aceptar.

Qué pasaba. Que de vez en cuando alguna... Ahí un rancho de otro está lejos. Y el puntero llega a la casa, y en la casa están los chicos. Y bueno, algunos aceptaron. Y qué hacés con el compañero que acepta? O la compañera, porque era la compañera la que tenía que pagar la olla. Entonces, en tremendo debate de la organización, qué hacer con la compañera...

Entonces era un problema de valores. Ahí llegamos al punto. Y empezaron a hacer una dramatización de cómo era. Entonces, una mujer que había planteado el tema, hace la puesta en escena, que está ella con todos sus chiquitos, que llega el puntero le ofrece la

caja y ella dice: no. Y la hermana: decí que sí, agarrala, no se lo contás a nadie, no los votes, pero agarrá la caja y dale de comer a los chicos. No, porque la organización decidió que no. Si, pero tenemos que comer.

Y vuelvo a hacer autocrítica. Se me ocurre, bueno hagamos un cambio de roles: el que está diciendo que no, que diga que si, y el que está diciendo que si, que diga que no. Y vemos que pasa. La compañera que estaba diciendo que no, me dice, no lo hacemos. Le digo: por qué no?. Aparte lo sabían, lo habían hecho otras veces. No lo voy a hacer, se plantó. No lo hago. Bueno, está bien. Terminamos, después le pregunto qué pasó y me dice: me cuesta tanto decir que no, cada día, que no quiero probar que sentiría decir que si, no quiero probarlo, ni jugando. Bueno, tiene que ver con algo que todavía no llegamos, de que las dinámicas no son inocentes. Y que ellos ya tenían una idea de cómo actúan determinadas dinámicas. Entonces no querían hacer esa experiencia.

Ahora, el debate ahí, de todas maneras, cómo pararse ellos frente a las políticas asistenciales que empezaban a masificarse por parte del gobierno, era distinto que el debate que tuvimos, por ejemplo, con piqueteros en La Matanza. Porque hacía muy distinta las posibilidades de asistencia de la familia sola y aislada, de la mujer sola con sus hijos y aislada, que la posibilidad de un movimiento organizado en determinada región. No estoy diciendo cuál es la resolución, pero que es distinta las posibilidades de enfrentar el mismo tema.

En esta misma experiencia en Chaco, nos pasó un tiempo después que, además de la caja PAN, llegaron los planes de alfabetización. Y entonces qué pasa. Nosotros estábamos haciendo con ellos una campaña de alfabetización. Nosotros al principio hacíamos los talleres en Sáenz Peña, después nos dimos cuenta que no tenía ningún sentido, porque para la gente era mucho movimiento y ahí las mujeres no llegaban. Entonces se construyó un local en medio del campo en una zona equidistante. Entonces, qué pasaba? Que el plan de alfabetización del gobierno nacional, en ese momento, les ofrecía que los alfabetizaban a domicilio. Qué hacía la mujer que tenía los hijos? Se iba al local del movimiento por disciplina o esperaba a que llegue el alfabetizador a su casa?

Eso, es mirado desde la organización. Mirado desde las y los compañer@s que solidariamente iban a alfabetizar, cuál es la diferencia de ir a alfabetizar a una persona a su casa y tratar de que se organice? Ahí pasan alguna de las respuestas posibles. Lo que pasa es que no siempre (...) Sobre todo competir con alguien que te va a la casa y donde en ese objetivo, no había ningún interés de formar grupalidad, organización, construcción de vínculos. Era simplemente leer, escribir. Y claro que uno puede aprender a escribir de diferentes maneras. Incluso de la manera tradicional, también se aprende a leer y a escribir.

Es decir, había una tensión en nuestro debate, en la organización porque desarticuló bastante el plan de alfabetización que venía haciendo la organización, el plan nacional de alfabetización. En el plan de alfabetización nacional participaron muchos compañeros que venían de la experiencia de EP. Es gente con la que incluso habíamos debatido en su momento de esta propuesta. Y era gente que venía de la mano de toda esa experiencia de EP. Y sin embargo, por qué se implementó así. Esa es una pregunta que nunca terminamos de responder.

Claro que era más cómodo para muchos que fuera la gente a su casa, pero también era una forma de desarticular lo que podría haberse organizado a través de esas políticas de alfabetización. Y este es un debate que lo dejó abierto, que sobre las distintas propuestas de alfabetización, que muchas, muchas, incluso con las mejores intenciones, reproducen esto. En general, nosotras, una de las condiciones que tratamos de establecer cuando hacemos alfabetización, es construir grupalidad, construir una lectura del mundo, construir la posibilidad de escribir la historia. Cuestiones que, desde la palabra generadora, hasta el debate que se haga haya un trabajo de interpretación de la realidad que queremos transformar. Y si no ahí sí hay una posibilidad muy grande de caer solamente en asistencialismo. (...)

Este es un debate abierto, vuelvo a repetir. Y creo que todavía o hay una evaluación organizada del movimiento piquetero. Cuánto ganaron y cuánto se perdió, en esa relación con el Estado. Creo que no hay algo cerrado. Porque hay organizaciones que no aceptaron y se achicaron a la presión, otras que aceptaron y que tuvieron que hacer una reubicación. Entonces, son temas bien complejos.

Nosotros, las preguntas que nos hacemos, cómo hacer siempre para problematizar lo que estamos haciendo. Algunas cosas tenemos claras, que es, estamos creando, construyendo colectivos, organizaciones, sentidos, subjetividades, autonomías. Estamos aportando, no nosotros, estamos aportando a que en ese proceso colectivo se constituya todo eso? Bueno, avanzamos. Pero a veces no se puede. A veces llegamos y la tarea es solo de sobrevivencia. Y si no se hace esa tarea no se puede dar otro paso, como hacían los zapatistas. Entonces, creo que es una tensión que en esta época la vamos a atravesar en todos los movimientos.

Ahora, cuento también otra cosa. El otro día tuvimos dos debates hace poquito. Estábamos con un seminario de Rosario, donde hay muchos compañeros que están trabajando en políticas públicas. Ahí entra un debate más difícil. En un debate grupal decían: tenemos una contradicción, que si lo que hacemos es trabajo o militancia. Y yo, ¿por qué esa contradicción? El trabajo en el capitalismo es trabajo explotado y la militante es lucha contra la explotación. Una respuesta fascinante, fácil. O sea, que si están haciendo eso por obligación, es un trabajo, mal pago. Y si lo estás haciendo creando consciencia...

Bueno, era igual una tontería la clasificación que yo hacía. Porque era más difícil, estaban haciendo trabajo de alfabetización, educación de adultos. Ahí entró otro debate, ¿la educación popular se popularizó? Amplió tanto su juego, que cualquier cosa es educación popular. Y a nosotros muchas veces nos dijeron: ¿por qué no vienen a hacer EP desde el ministerio tal? Eso lo tenemos cotidianamente, porque hay las limitaciones...

Nuestra posición, es una posición dentro de la EP y hay otras, es que nuestra opción no es esa. Porque en muchas de esas opciones, en este momento, prevalecen más la manipulación y la cooptación, que las políticas de construcción de colectivos de resistencia y de autonomía. Pero sabemos que hay compañeros y compañeras que optaron hacerlo desde esos lugares. Entonces creo que lo que se impone es un diálogo.

El otro día estuvimos en un taller de recreación, haciendo un debate. Cuándo es control de riesgo lo que hacemos y cuándo es emancipación. Porque (...) aunque le pongamos a

los dos el nombre de EP. Cuándo nuestra intervención está ayudando al disciplinamiento del descontento y al control del descontento y a la mediatización del descontento. Y a la creación de organizaciones que no son para resistir, sino para controlar ese descontento. No es fácil. Porque nadie va a decir que va a controlar el riesgo social. Todos van a decir que están construyendo organizaciones emancipatorias y la mayoría están haciendo eso de buena fe.

El debate es muy difícil. Lo pongo como problema y pongo nuestro problema como una opción política. Optamos porque estamos resistiendo las políticas de explotación, de dominación, de opresión. Y lo hacemos en lo posible dentro de una construcción autónoma. Y si nos preguntan (todavía no me preguntaron) por qué se fueron de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, es por eso. Porque en un momento sentimos que lo que era una construcción, que para nosotros, en su origen, era una construcción contra-hegemónica, dejó de serlo. Y lamentablemente y con mucho dolor lo hicimos y con mucho respeto también por la historia de las Madres, tuvimos que plantear esa discusión.

Pero para nuestro equipo, para nuestro colectivo, era seguir generando consenso a un tipo de propuesta que servía para formar los técnicos del Ministerio de Desarrollo Social, pero que poco le servía a los movimientos populares para que les ayudara a generar algún tipo de alternativa con conciencia de sí mismos.

Me pongo para que me peguen, pero es el debate que tenemos hace años, el diálogo que queremos hacer.

Part.: hoy justamente vos decías trabajar con la experiencia del MST en Brasil y el tema de las escuelas. Que no lo hicieron poniendo solamente las escuelas, sino también ocupando el Ministerio. Entonces, qué pasa en esto, que estás diciendo que están formando cuadros para poner en el Ministerio, cuando en realidad nace de la experiencia de madres, desde un lugar...

Claudia: pero es asaltando el Ministerio, no metiendo gente. Ocupando era, entrar y tomarle el lugar.

Part.: perdón, pero igual es una discusión, me parece...

Claudia: pero ojo, en el caso ese cuando dije ocupar, era ocupar y resistir un asentamiento, un territorio o un ministerio. No era poner funcionarios ahí.

En ese debate... yo no quiero cerrarme a la posibilidad de que compañeros y compañeras que estén en esos espacios aportan a procesos de organización de EP. Lo veo como una posibilidad, no es nuestra opción. Por eso digo es una posición. No es nuestra opción privilegiada porque en nuestra mirada y en nuestra experiencia, esos esfuerzos, en general, por la relación de fuerzas concretas que se desarrollaron, por lo general, terminaron cambiando a los sujetos que ingresaron, más que los sujetos que ingresaron al Estado. Pero es un debate.

Es decir, es el debate que vienen haciendo los movimientos y que venimos construyendo con los movimientos y que no cerramos a que haya otras experiencias, y no nos cerramos a dialogar con otras experiencias que digan: no, esto no es así, es

mucho más eficaz hacerlo desde el Estado y estamos construyendo organización popular con conciencia y no estamos construyendo redes clientelares. Y yo decía, y no estamos movilizandando esas redes a los actos por un choripán. Y no estamos manipulando que si reciben esto, tienen que ir a tal lugar. Ah, bueno. Y todo pasa con conciencia de sí mismos. Ah, bueno. El tema es que no vimos muchas experiencias así. Es la verdad.

Recién el año pasado que terminamos de salir de la Universidad, y había muchos compañeros que están en esos espacios, que son funcionarios. Tampoco nos negamos a conocer y nos abrimos al diálogo, porque si hubiera un diálogo que amplíe los campos de lo que se puede hacer, estamos abiertos a eso. El tema es no cerrar el espacio de reflexión posible sobre estas prácticas. Pero nuestra mirada y nuestra reflexión tiene que ver con nuestra experiencia e insisto, no es la mejor o la peor, es una más. Y tiene que ver también con la relación de fuerzas, porque somos un equipo chiquito y entonces, tenemos que optar. Yo tengo que optar estar acá, o irme a otro lugar. Y no podemos estar en 10 lugares al mismo tiempo. Esa una opción política. Nos interesa, acordamos, nos preocupa, bueno vamos. Y muchas veces decimos no podemos, no es que no queremos, a veces, no podemos. A veces la fuerza no nos da. Y también a veces hay una mirada sobre algunas experiencias que sí es crítica en relación al proceso de cooptación de determinados movimientos. Entonces que, en nombre de la EP también se va a disciplinar y se va a domesticar. Que es algo opuesto a lo que entendemos por EP nosotros. Entonces, los límites tienen que ver con los objetivos.

Bueno, qué más, no se otros temas o sobre este mismo tema que quieran hablar.

Part.1: Acá surgió un tema que tiene que ver con el sujeto de EP. Surgió de un escrito que venía en un fanzin que me pasaron. Es cortito, lo voy a leer: EP para todos, no solo hay que educar a los niños pobres, también hay que educar a los niños ricos. Porque crecerán y pensarán como sus padres. Y haremos una revolución y no queremos lastimarlos. Entonces, nos preguntábamos eso, quién es el sujeto de la EP, si solo los sectores más oprimidos y a quién deberíamos apuntar a... a los otros sectores.

Part 2: lo que surgió acá en este grupo de discusión, en relación con esto, fue lo que planteó aquí la compañera, donde le aparecía una contradicción.

Part. 3: yo contaba la experiencia de lo que son las escuelas La Salle, que en general, son escuelas privadas. Por un lado, y la otra cara, es que tienen, no se acá se está trabajando en González Catán o en Paraguay. Y en ese tipo de lugares trabajan con una modalidad, no conozco a fondo, pero bastante fuerte en EP, en trabajo en el barrio. Son las dos caras de la misma moneda. Y a mi me parecen bastante contradictorias.

Part.2: bueno, de ahí surgió que las unificaban los mismos valores, era solidaridad, pero era asistencialismo, lo que se hacía. Pero discutimos bastante respecto de quién es el sujeto de la EP.

Claudia: sobre ese tema, en algún otro grupo hubo algo similar... Nada más que dos cositas sobre esto. Una, nosotros lo discutimos bastante. Pero, un poco tiene que ver con el objetivo de la EP. Incluso nos dicen: se puede hacer EP en las escuelas públicas. Nosotros decimos: por qué no. Por qué no se podría hacer. Si el objetivo de la EP es construir una fuerza social, o apostar a una dimensión pedagógica de la creación de fuerzas sociales populares de resistencia, emancipatorias. Es una dimensión pedagógica

de las luchas de liberación y de los procesos organizativos. Eso se tiene que dar en todos lados.

Entonces, el sujeto de ese proceso puede estar en un lado, en el otro. No lo define el carácter en sí de clase, de origen de clase, sino el objetivo. Esos chicos, pobres o ricos, estamos tratando de que sean parte de un proceso emancipatorio más general. Eso muy en general, después hay opciones políticas. Nosotros, como no podemos abarcar todas, pensamos que tenemos que apuntar a aquellos lugares, nosotros como colectivo, tratamos de hacerlo con aquellos movimientos organizados en la resistencia o que quieren organizarse en la resistencia o en la construcción de alternativas populares, por así decirlo.

La EP en sí, es una forma de conocimiento y de educación que va más allá del lugar donde se desarrolla. Entonces, muchas veces discutimos... Y a la Universidad debería ir la EP, no como materia, tendríamos que pensar una Universidad, que como concepción trabaje, desde la Extensión, pero no solo la Extensión, cómo se conoce la realidad.

Yo lo charlé mucho con compañeros de Agronomía, de la FAEA... Compañeros buenísimos, hacen trabajo de pasantías con organizaciones de campesinos. Nosotros estábamos haciendo un taller con las organizaciones y llega la FAEA. Las mejores intenciones, iban todos a compartir la vida del campesino durante un mes. A los quince días se juntaban para hacer una evaluación y volvían a sus lugares. Los puntos que vimos ese día, fue fatal.

Llegamos, se reúnen y qué pasó, a ver, compartir la vida del campesino. Los compañeros los distribuyeron entre las casas. La compañera llega a la casa, dice: bueno, nosotros vamos a trabajar acá... Ah, no la mujer no trabaja en el campo. La mujer se queda haciendo la comida. Bueno, pero yo vine a compartir... No, acá la regla de la casa es esta, uds. vienen a compartir, a la casa, a cocinar. Después, cuando llega la noche, la señora de la casa le da su cama y va a dormir al piso. No, pero... Si, la regla es ésta, la que llega es bienvenida, le damos lo mejor que tenemos. La chica, pobrecita no sabía como escaparse. Otro compañero, preguntaba: y cómo es el trabajo. Y es tracción humana. Arar? A tracción humana. Claro, la Facultad de Agronomía, no enseña que es así, te muestran unos hermosos tractores con aire acondicionado. Y a lo sumo tenés que saber manejar, pero no tirar, ni siquiera con bueyes, era con fuerza humana.

Bueno, a los quince días estaban destrozados todos. Y lo que era un taller de EP fue más bien de catarsis, terapia colectiva. Pero, cuál era el problema real? Estaban terminando, la pasantía era en el último año y no sabían como era el campo argentino, y cómo era el campesino. Entonces, cómo era la relación entre teoría-práctica en ese proceso de organizar. Cómo era la historia del que sabe va y le dice al campesino: tiene rotar cultivo. No, que rotar cultivo, acá se cultiva tal cosa. Que no era soja la discusión en ese momento.

Entonces, qué Universidad es esa, es ésta, Agronomía de la UBA era, que crea profesionales que no conocen el lugar donde van a trabajar, que en sus mejores sujetos, porque son gente que quiere cambiar, que quiere conocer, llegan al último año y prácticamente sin conocer.

Y discutíamos, y ahora sí para que me maten, con compañeros de Antropología. Porque yo les decía que en un taller con el Consejo Asesor Indígena, cuando estábamos discutido nos decían: antropólogos acá no entran. Era una organización del pueblo mapuche. Nosotros: por qué no? (Porque en el equipo teníamos antropólogos) porque ya nos cagaron una vez, otra vez no. Trabajaban para tal organismo del Estado y vinieron, nosotros les abrimos alas puertas de nuestras casas. Hay tantas tierras que las tienen tantas familias. Plum! Información para el Estado.

Los compañeros que hicieron eso, tenían mala voluntad? No, y seguro se fueron conmovidos por la realidad del pueblo mapuche. Pero esa información que le daban a las instituciones del Estado, facilitó la represión. Y bueno, después de eso se dio toda una discusión. Y hay que discutir, porque los compañeros no van pensando hacer eso. Pero la Universidad tampoco nos va a dar elementos, porque ¿cuáles serían los puestos de trabajo para los futuros antropólogos, si no son esos que nos ofrece el Estado?

Entonces, hay un debate que tiene que ver con el proyecto, con las posibilidades de actuar. Yo estudié Economía Política. Y mis compañeros, qué era lo que decían: vamos a trabajar en un Banco, en una multinacional. Qué hace un economista fuera del Estado. Yo estudié en la dictadura. Era el equipo de Martínez de Hoz enseñando duramente mercantilismo. Todos los pocos sobrevivientes que quedábamos de grupos de izquierda, los zurditos, que era en esa época difícil que no nos conociéramos, nos íbamos juntando, en todo curso donde se podía hacer algo. Todos juntitos, de todas las corrientes.

Entonces, estábamos juntos, éramos unos 100, en un curso de Macroeconomía. El profesor era del equipo de Martínez de Hoz, pero todos juntos nos sentíamos superpoderosos. El tipo daba macroeconomía y nosotros discutíamos. Y el tipo dejaba discutir. Había diálogo, debate, y nosotros felices, porque imagínense en esa época hablar era imposible. Y el último día exámen. Bueno: ¿qué haría en un país que tiene tales datos macroeconómicos, qué políticas económicas propondría? Explíquelo teóricamente, matemáticamente, económicamente. Bueno, cada uno hizo lo que pudo. Después fuimos a buscar la nota. Y pongámoslo así: de los 100, 90 dieron una respuesta monetarista, 4 dieron una respuesta neodesarrollista, 2 locos que se nos ocurrió inventar una cosa marxista, de cabeza dura. El profesor, a los 2 locos, nos aprobó, nos puso 10 porque no éramos ningún peligro de 100. Y lo que dijo fue, bueno, muchachos, estoy feliz. Porque uds. cuando salgan van a hacer lo mismo que hacemos nosotros. Así que discúttannos todo lo que quieren, sigan discutiendo, pero uds. no saben hacer otra cosa. Porque a la hora de hacer un exámen, responden lo que nosotros les enseñamos. Fue fatal. Y con toda la brutalidad de la dictadura, y el lenguaje de la dictadura, que te hacía bolsa. Si no te habías quebrado hasta ese momento, te quebrabas en la clase.

Lo que yo digo, no hay mucho de eso todavía. No con esa brutalidad, sino enmascarado: bueno, discutan muchachos, pongan un café, hagan asamblea. Pero, qué es lo que se está formando en la Universidad pública. De dónde salió xxxx, que fue profesor durante 10 años de la Facultad de Agronomía, enseñando las bondades de la soja, y su equipo. La relación entre el conocimiento y el poder, en esta época, es muy fuerte. Ojalá la Universidad pública se abriera realmente prácticas de EP, no solo para hacer con sectores más desposeídos, sino para hacer con el sujeto que va a la Universidad, para que sea parte activa del proceso de emancipación y liberación. Ojalá que esto que estamos haciendo acá o de otra manera, se pueda multiplicar como parte de la currícula. Claro, también está, ¿quién diseña los planes educativos? ¿quién diseña las políticas

universitarias? ¿quién los monitorea? Ahí entra otra cosa, que no es tan fácil como: se me ocurrió y lo hago. Es una pelea. Por ahí entró un Decano así, colamos algo. Se fue el Decano...

Part.: los estudiantes, ni hablar...

La construcción, o va a ser parte de una discusión también, y en ese sentido, ocupamos la Universidad con la EP, con proyectos emancipatorios educativos reales, construidos colectivamente. Porque nadie lo va a regalar.

Entonces, en relación al sujeto, tenemos esos debates. No es que determina que sea popular... El término popular, no quiere decir que el sujeto son los sectores más oprimidos y solo eso. Aunque es una pedagogía de los oprimidos y las oprimidas. Oprimidas somos las mujeres por el patriarcado, son los pueblos originarios por una cultura de imposición. Somos los intelectuales que nos imponen cánones del saber y de la excelencia y de lo que vale o no vale como saber. Y que sobre todo desconoce los saberes que nos interesan.

Si nosotros no achicamos el concepto solo a la explotación económica y abrimos la idea de educación a todos los terrenos culturales, políticos, sociales, seguramente, el campo de los oprimidos y las oprimidas, es mucho más amplio. Y entonces, la posibilidad de articular luchas de emancipación es mayor.

Part.: A mí me cuesta pensar, por supuesto que acuerdo con esto de que se puede hacer EP en la Universidad o en la escuela formal. A mí lo que me hace ruido es si es posible que la Universidad o la escuela formal haga ese (...) Porque ahí estaríamos desconociendo el carácter de clase del Estado, el carácter homogenizador y normativista de la educación. Sería como un "suicidio" del Estado eso. Entonces, si no es posible pensarlo, para qué gastar pólvora en chimango. Cuál sería la estrategia para que la Universidad o la escuela formal hagan EP, una educación emancipadora en todo caso. Porque, hoy me contaba un compañero del barrio, que estaba haciendo el CBC, que en la comisión en la que está él hay 2 que eligen Trabajo Social para seguir, 3 de Antropología y como 80 para contador. Y cuando te explican por qué, es por la salida laboral. Fácil y reproductivista. Y a él le llamaba mucho la atención. Entonces, aspirar a que la Universidad o la escuela pública hagan EP sería casi como aspirar a tomar el Estado, porque como decías quién monitorea y quién determina los planes, no?

Claudia: yo estoy de acuerdo. Solo digo que, la única problematización que podríamos hacerla en relación a los niveles de disputa que se pueden establecer en el interior de determinados espacios.

Les doy dos ejemplos. Había unos compañeros que, no me acuerdo si en Morón o Moreno, pero por ahí, tenían una escuela que era un chiche, modelo. Era un colectivo de educadores con mucha formación en EP, la directora y habían formado una cooperativa. Y la escuela funcionaba magnífica. Los conocimos en los primeros cursos de EP que hicimos en la Universidad. Incluso siempre los poníamos de ejemplo, para que ellos compartan cuando se daban estos debates. Decíamos, bueno, tampoco es que se va a generalizar este tipo de escuelas, pero está bueno saber que se pueden hacer experiencias así.

Cuándo se les jorobó la situación? Cuando fueron los saqueos. Porque la escuela era la contención del movimiento social y el espacio social de la región. Cuando empiezan los saqueos, venían los saqueadores y les decían: dejáme en la escuela la mercadería, te la dejo acá, guardame que me están corriendo. Y venían los que los estaban corriendo, que también eran padres de la escuela, y los querían matar porque les habían dejado las cosas en la escuela. Es decir, el conflicto social en determinado momento, atraviesa. Sobre todo en un momento muy alto, atravesó la experiencia. Entonces, en determinado momento, esa experiencia podía tener mucha fuerza, y en otro momento quedó muy destrozada, la asamblea de padres y los docentes, frente al tema de la violencia. Los que decían: bueno, pero la gente que viene a esta escuela necesita comer, es legítimo el saqueo, pero los padres, estaban saqueando los comercios de...

Bueno, esos debates, en un momento de tremendo conflicto social, la Institución educativa, no queda ajena a ese conflicto. O como les contaba las escuelas de los ST. Si ahora viene una ola represiva en Brasil, no es que quedan las escolitas tal cual como estaban. Podrán o no podrán ser.

El otro día discutíamos con un grupo de compañeros en Mar del Plata. Un movimiento social que había decidido construir una escuela primaria. Y tenían todo dibujado una maravilla. Y estaba buena. Pero en un momento yo les hacía una pregunta medio mala, capciosa ¿cuál es la diferencia entre esta escuela y la escuela donde manda sus hijos Filmus? Que es una de las escuelas privadas y ejemplares. ¿cuál es la diferencia? No será que están queriendo formar una escuela para los hijos de los militantes que van a estar bien contenidos, pero dejamos la educación pública para otros? Puede ser que no. ¿quiénes van a estudiar acá, los del barrio? ¿o los hijos dispersos de todos uds. que van a atener una formación de excelencia? Es una escuela que se inscribe en la disputa también por la educación pública transformadora? ¿o vamos a generar solamente islas?

Tampoco tenía respuesta, son preguntas que hago. Porque al mismo tiempo, la propuesta está buena y uno puede decir: esa es una experiencia que muestre a otras que es posible hacer otra movida. No estoy diciendo que no se puede hacer, y la idea nuestra era el acompañamiento. Simplemente que con preguntas. Preguntas que no son decir, no puede ser por esto. ¿Cómo hacemos para que no sea ésto? Cómo hacemos para que esta experiencia no quede tragada porque frente a la impotencia de que no podemos cambiar la educación pública, simplemente nos conformamos con tener algunas escuelas lindas mejores. La educación pública, yo concuerdo, no la vamos a cambiar solamente con buena voluntad. Entonces, esa relación que tiene que ver con la hegemonía, con lo que la hegemonía en determinado momento establece como posibilidad o no.

También actúa en nuestro debate en nuestra relación con la Universidad, fue ese. Es decir, nosotros cuando apostamos a la Universidad de las Madres pensamos a un espacio contra-hegemónico central. Cuando empezó el debate sobre si institucionalizar o no la Universidad. Bueno, una Universidad de las madres institucionalizada, cuál es la diferencia con la UBA o peor, con la Universidad de San Martín, que era la que le daba los títulos.

Entonces, cómo juegan esas relaciones de poder. Y si la Universidad de San Martín le da los títulos a la carrera tal, ¿va a aceptar cualquier contenido y lo va a equiparar, el Ministerio de Educación, con los que estudien derecho o trabajo social en la UBA? ¿o le va a condicionar los contenidos? ¿y cómo se van a elegir los equipos docentes? Se entra

en una trama de construcción, de condicionamientos y de desafíos posibles o no a esos condicionamientos, donde lo que va a resolver de alguna manera, en un sentido o en otro, es la creatividad y la relación de fuerzas. Las dos cosas, no una sobre otra. Uno puede tener toda la creatividad del mundo y estar una relación de fuerza super desventajosa y no puede más que pelear algunos espacios. O puede pelear un espacio más fuerte que en otras batallas.

Otra pregunta, otro tema...

Part.1: Yo, también para preguntar un poco, y en relación al planteo que hacía Marcelo. Desde esa concepción de Estado, que es un tema que nos estamos dando, cómo explicarnos hoy a Evo Morales en Bolivia y cómo explicamos el chavismo, todo el proceso chavista. Para volver a empezar, digamos. Me parece que pensar el lugar de un Estado en Latinoamérica desde un lugar distinto a la concepción de un Estado que se nos impone, digamos un imperialismo cultural. Una noción de Estado construida en locus de enunciación europeo. Me parece que el Estado en Latinoamérica habilitó procesos muy interesantes de transformación social en algún momento. Creo que la clase de Mirtha la vez pasada, de alguna manera, reflejaba, cómo había sido en la Argentina, en distintos momentos, donde el Estado por ahí, con mayores niveles de participación, pudo ser otra cosa.

Bueno, pensar esto y por ahí pensar también un Estado... Ayer justo hablaba con unos compañeros de cómo los medios de comunicación también, y desde nuestro discurso muchas veces, manejamos una noción de Estado y reproducimos una noción de Estado como muy alejada a nosotros mismos. Cuando, uno, de alguna manera, cuando empieza a escarbar un poquito, y a lo sumo nosotros mismos también... Yo tengo millones de compañeros, por ejemplo, egresados de acá, que están trabajando en el Estado. Y a partir de las vinculaciones muy personales también, que van apareciendo, de repente aparecen una serie de recursos que habilitan procesos de cambio, de alguna manera.

Entonces, por ahí, por qué no hacer una etnografía del Estado como para contrarrestar un poco esta visión de Estado tan alejado al común de la gente. Porque permitiría de alguna manera también, empezar a participar y a disputar. Tal vez tiene que ver con esto, cómo construimos ese campo de disputa nuevamente, pero con esta idea de que se puede. Porque me parece, que lo que nos quitaron en los 90, con esta toma de la palabra nuestra que nos han hecho, cómo han, Mirtha decía al respecto (...) hegemonía

Mirtha: Yo, más que nada, estaba pensando... Después del 85, enseñé siempre en la UBA. Y yo hice siempre mis propios programas. O sea, si yo no tuve contenidos más emancipadores fue por culpa mía. Quién me monitoreó el programa. Porque la cuestión de la libertad de cátedra a mí me funcionó. Si yo no fui más allá en los contenidos de los programas que armé, fue mi responsabilidad.

Estaba pensando, cuando vos decías quién monitorea los contenidos y todo lo demás. Yo no se los demás, que digan. Porque me hacía ruido cuando vos decías eso, porque la libertad de cátedra funciona. No se como será en Derecho, yo conozco esta Facultad. Creo que acá, pienso que a veces, hay demasiada libertad acá. No se cómo explicarlo. Hay normas, pero que no se respetan tampoco. Ya es a veces, me parece, se va de las manos. Debe ser que por mi edad ya no lo soporte tanto.

Pero, en cuanto a los contenidos, yo nunca tuve problemas, nunca nadie me dijo, limitá esto, limitá lo otro, no pongas esas bibliografía. Yo me acuerdo que antes de esa época, en la época de Lanusse, en la época de los 60, 70, con otros compañeros nos vanagloriábamos de que no poníamos dentro de la bibliografía textos escritos por marx, por Hegel, por Lenin. Pero poníamos sucedáneos que mucha gente no los conocía, pero que no nos delatábamos con la bibliografía. Pero también poníamos los contenidos y los contenidos que, la bibliografía decía los contenidos que nosotros queríamos que se leyera.

O sea, más disimulado por los peligros del momento, en los 60 o en los 70, pero nunca yo, en mi experiencia docente, nunca tuve la sensación de haberme limitado ni que me limitaran. Pero no se, no se si a todos les pasó lo mismo. Esa es mi experiencia. Por eso no podía seguirte en esa parte cuando vos hablabas del monitoreo de los contenidos.

Part.2: Bueno, pero da para pensar si en Medicina o en Derecho como dijiste, es libre... De última estamos hablando me parece muy desde abajo. Y hay otro tema que es la limitación del mercado que es lo que en definitiva termina empapando todo el movimiento de la Universidad. Ahí era donde estábamos hablando en mi grupo, esa contradicción que me parece que se presenta entre... Digamos, estamos de acuerdo que queremos desarrollar un movimiento emancipador, de construcción colectiva, sin defasajes, por decir de alguna manera. Pero, qué pasa con el sujeto, que así como estaban con la vacunita en Chiapas, el sujeto tiene que seguir comiendo y la gente que se acerca a los bachilleratos populares de cualquier tipo, me parece que también tiene en mente tratar de seguir comiendo. Por ahí, en los casos de movimientos campesino, no se yo no conozco, hay otro tipo de acceso a la comida. Pero cuando se traslada a la ciudad, ¿cómo se puede desarrollar todo eso? Me parece que ahí tiene que ver con adaptar, no negar, como decía Claudia, ver qué es lo posible también. No aplicar una receta, pero ver lo que se puede hacer. Y el Estado lo mismo. Hay que abandonar la actividad del Estado? No se puede hacer nada? O hay que pensar qué es lo que se puede hacer?

Part.3: Por eso yo preguntaba qué tipo de estrategia nos damos? Yo creo que no hay más remedio, es más, hay que articular con el Estado, no se puede negar. No hay una salida, estamos confundiendo entonces la lógica. Una autonomía con un individualismo a ultranza o un robinsonismo que no va. Hay que articular con el estado y es verdad que hay cambios significativos. No es lo mismo la realidad latinoamericana hoy que hace unos años. Y como decía Claudia antes, uno tiene que ver qué es lo que cuenta, cuál es el capital donde se mueve para sacar esas estrategias.

Por eso mi pregunta era, cuáles serán las estrategias. Porque las estrategias de modificar la educación, digamos, absoluta, por arriba, no tiene más camino que tomar los resortes del Estado y modificarlo. Pero por ahí uno lo puede modificar desde lo local, desde lo pequeño con pequeños, digamos... tampoco el Estado es homogéneo, hay grietas, es complejo. Por eso, en ese sentido, cuál será la estrategia porque hay muchos que se plantean desde la EP, inclusive desde los bachilleratos populares, bueno, hay que hacerse cargo de los ministerios. Entonces, hagamos estrategias para tomar la parte que nos toca, algún resorte del Estado para, que en ese efecto de la EP manejarlo uno. Y así para abajo.

Es verdad, que también, las pequeñas experiencias, a lo largo de la historia... me acordaba del libro de Poemas Pedagógicos de Makarenko, que termina el libro diciendo,

todas esta experiencia es fantástica, pero si no hay un cambio global, todo queda en anécdota. A mi me parece que no es que queda en anécdota porque esa gente que pasó por esa experiencia... la huella queda. Lo vemos en cómo surge y resurge, en momentos de auge. Alguna vez nos preguntamos, si el 20/12/2001 no le debía nada a nadie. Ese día, sobre todo el 19/12, la memoria colectiva de los saqueos del 89... Porque los que nos acordamos del 89 y del 2001, era mucho más organizado lo del 2001, muchísimo más. Bueno, el que pasa por una experiencia, en el momento histórico en el que se dan las condiciones para avanzar un poquito más en la lucha emancipatoria, ¿no le queda la huella? No se practica eso? Bueno, eso puede ser una estrategia, en lugar de una estrategia del gran discurso de la toma del poder.

Part.4: (...) me parece que focalizamos mucho en el grupo de necesidades básicas insatisfechas y, bueno, el rol del maestro como trabajador, me parece que también es interesante y es interesante desde el punto de vista de organización

Claudia: Una. Una cosa es el Estado y otra cosa es el gobierno. Pequeño detalle que muchas veces se nos mezcla y sobre todo en la forma de actuación. Y ahí hay un debate. Por ejemplo, una cosa es el gobierno de Evo Morales y otra cosa es el Estado boliviano. Una cosa el gobierno de Chávez y otra cosa el Estado venezolano. El gobierno de Chávez pelea con el Estado venezolano, muchas veces, para poder llevar adelante un proceso...

Part.: la Universidad Bolivariana

Claudia: la Universidad y un montón de programas. La estructura burocrática del Estado lo tiene atrapada. Yo hice una entrevista que después estaría bueno que se lo compartan. Esa entrevista da cuenta de lo difícil que es la transformación cuando hay una relación de fuerzas favorable incluso. Cómo hay una resistencia desde la burocracia del Estado a posibilidades de transformación. La Corporación médica no quiere a los médicos de la Escuela Latinoamericana de **Brasil**. Y la Facultad de medicina acá, tampoco los quiere.

Entonces, cuando yo hablo de los condicionantes, digo, qué profesionales estamos formando? y por qué los profesionales de la ELAM (Escuela Latinoamericana de Medicina), ya sea de Venezuela o la de Cuba... Los médicos cubanos van a los lugares que los profesionales de la Facultad no van. Y yo por eso no digo que no hay espacios de construcción contra-hegemónicos al interior de la Universidad, pero creo que no son los principales. Creo que la Universidad en su conjunto, y hegemónicamente, no tiene una política emancipatoria. Esto es lo que estoy planteando si hablamos de Universidad. Después volvemos al tema del gobierno.

Porque, cuando hacemos canje de deuda externa por jubilación, de qué estamos hablando. Esa política educativa, qué es lo que nos trae en el canje. Será la descolonización cultural, lo que viene en el canje como paquete, o será envasada una recolonización cultural que estamos comprando para aliviar (...)

Muchos somos producto de esta Universidad y sobre todo de la Universidad pública. La formación hegemónica en las Universidades públicas tiene de otra manera. Cuando Freire llega, y ahí hay una experiencia bien concreta de trabajo en el Ministerio de Educación, el obstáculo principal, es con qué maestros hacer los cambios. Entonces, cuando nosotros vamos a dar, por ejemplo, procesos de EP y hemos hecho en institutos

de formación docente, hay un nivel de desconcierto en estos institutos, sobre qué se forma, cómo se forma, qué tipo de docente, para qué. A nosotros, por ejemplo, por esta opción que les decía que tenemos, que es... Yo insisto, no es la mejor, simplemente la que nosotros sentíamos que podíamos hacer de acuerdo a nuestra pequeña fuerza. Nosotros estábamos siempre en temas que en general se salían de la escuela pública. Porque además entendíamos que había gente mucho más preparada que nosotros para trabajar en esos (...).

Sin embargo, por ejemplo, decíamos: hagamos un taller de EP y poder popular. Qué pasaba. Convocábamos y venían los docentes de la escuela pública en crisis o estudiantes universitarios en crisis con sus carreras. Bueno, algo pasaba. Y qué pasaba? Era la crisis del sistema educativo. Costó reconocer... y si hay crisis, si hay voluntad de cambiar, vale ese espacio, pero vale en la medida en que se organice para cambiarlo. Este es el elemento que ponemos.

Lo mismo para cualquier otro sujeto. El que tiene hambre, organizarse para luchar contra el hambre. El que le falta trabajo organizadamente luchar por trabajo, por salud, por vivienda. No es lo mismo ver si puedo colar a alguien, amigo, en, que si lo puedo colar mejor, pero ese amigo solo ahí, si no hay un movimiento que presione, o se volvió de los otros o lo rajaron en poco tiempo.

Estas son muchas de las experiencias. Es decir, para mi, y puedo equivocarme, muchas de las experiencias de cuando se entró al Estado... Hay dos cosas. Cuál es nuestra forma de relacionarnos con el Estado? Una cosa es relacionarnos con el Estado y otra cosa volvernos Estado. O sea, el movimiento se vuelve todo funcionario del Estado. El movimiento dejan de ser militantes y son el Estado de tal o cual Ministerio. No es lo mismo. Hay formas y modalidades de relacionamiento que construyen sujetos o desarticulan sujetos. Si todos se volvieron funcionarios, a veces lo que se está es desarticulando el sujeto que dio nacimiento a ese movimiento.

Entonces, ahí, sin ser blanco o negro, si además eso que era un movimiento social de resistencia que venía luchando con otros sectores, porque entró ahí empieza a jorobar a los que no entraron, es más complicado todavía. Porque la fragmentación del campo de resistencia también debilita la posibilidad, de incluso los que optaron por estar en el gobierno puedan hacer cambio.

Estuve en una mesa en Venezuela. Me tocó una mesa sobre Participación con Bonazo. Estaban las dos miradas sobre esto. Entonces, empezó el debate. Bueno, la participación, en el gobierno de Kirchner... En un momento me decía Bonazo (alguien con el que hemos compartido cosas desde antes): bueno, pero esto no es igual que el gobierno de Menem. Claro que no es igual, quién dice que es igual... pero, hay mecanismos que desarticulan la participación en este gobierno, ¿sí o no? No, decía.

Bueno, a ver, pongamos en discusión que es lo que favorece la participación organizada y qué es lo que lo está desarticulando. Porque, recordando el 73, él decía, pero nos van a hacer bolsa. Y claro, pero no empiecen uds. a hacernos bolsa a nosotros, seamos un poquito más vivos. Porque claro que a los sectores que están dando la disputa dentro del gobierno, también hay sectores de la derecha que los quieren hacer bolsa. No estamos discutiendo eso, sabemos eso. Pero si ellos, por eso empiezan a hacernos bolsa a los que

estamos afuera, reproducimos historias que ya conocimos, de macartismo, de sectarismo.

Entonces, yo no quiero ser Estado y no quiero ser gobierno. Acepto que otros quieran ser Estado y incluso que otros quieran ser gobierno. Pero pongamos en discusión objetivos, pongamos en discusión proyectos. Y que no vengan el día que salimos a pelear por ese proyecto con que no tenemos que pelear porque hay intereses superiores o porque no es el momento o porque luchar desestabiliza. Estas son las discusiones concretas.

Hoy hablábamos con compañeros en una reunión, solidaridad con Colombia. Estamos todos de acuerdo, hay sectores que están en el gobierno que están de acuerdo y hay sectores de la oposición que de acuerdo. Cómo se construye solidaridad con un país latinoamericano.

Part.: perdón, qué quiere decir solidaridad con Colombia?

Claudia. Frente a la situación de militarización, de represión, de movimientos sociales, con sectores populares que están amenazados.

Pero en esa solidaridad podíamos coincidir todos. Ahora, nos decían: si vamos a hacer esto, entonces tenemos que hacerlo con toda América Latina en los mismos términos. Pensemos las realidades concretas de solidaridad, de unidad, de organización, de educación, de formación. Respetando los procesos concretos que estamos construyendo en cada lugar. Respetando las posibilidades de diálogo en ese proceso. Ahí es donde yo digo que hay un desafío de la EP. Porque muchas veces la EP bloquea el diálogo y no nos podemos sentar a hablar.

Disposición al diálogo? Si, pero la disposición al diálogo es también entender que hay lógicas diferentes en ese diálogo, que hay apuestas diferentes. Y que ojalá que si el objetivo es el mismo, y no nos lo cambian en el camino, puede ser concluyente incluso. Ya sea, para resistir una situación o para hacer avanzarla más. Porque en el caso de Bolivia o el de Venezuela, está aquí más claro me parece, el rol que están jugando los gobiernos en determinadas disputas. Para mí no está claro que todos los gobierno latinoamericanos sean lo mismo.

Entonces, y si hablamos de descolonización cultural, Bolivia tiene un (...) Pero también hablando de la relación con el Estado, Ecuador discute las políticas educativas y la multiculturalidad, y quién para la cosa? Son las transnacionales que se le ponen enfrente. Ahora, entonces nosotros nos podemos hacer muy amigos y ver con simpatía el proceso de Ecuador, pero cuando las transnacionales paran la profundización del debate y se enfrentan con las comunidades de los pueblos originarios, uno va a estar de un lado o del otro. Y esa es una definición política. Si uno dice: el gobierno está jugando bien en tres cosas, y no damos ese debate, que es una posición que la tienen muchos compañeros, y otros decimos no. Vamos a acompañar a los pueblos originarios porque esta pelea en el Ecuador tiene siglos. Y es la pelea por la emancipación cultural. Y por supuesto, después seguiremos trabando muchas otras cosas, pero depende un poco de los objetivos que nos estamos planteando. Ahí es donde vienen los espacios de la Universidad, de diferencias, que bien trabajados, podrían ser espacios, incluso

dialogados de diferencia. Porque en general, por las experiencias de los movimientos populares, no es así (...).

Alguno otro tema que se quiera... Están agotados? Digo dos cositas más y termino. A ver, nos metimos en un debate que por ahí daría para compartir más experiencias. Insisto que son posiciones y que no son generalizadas, y que la misma posición no es la misma en un contexto que en otro. Nosotros veníamos sosteniendo un camino que, en determinado momento lo revisamos, y por eso insisto que es una posición abierta al diálogo.

Al mismo tiempo, nos parece, que la posibilidad de construir procesos reales de EP, y volviendo a lo que decíamos al comienzo, tiene que ver con el sistemático autocuestionamiento a qué es lo que estamos haciendo. Ese va a ser el camino. Ahora, el autocuestionamiento debería ser, en nuestro tiempo electivo. Y debería estar abierto también a la interpelación de los otros sectores. Que nos digan: compañeros, uds. se están aislando, por acá no va o por este otro lado, exploren estas búsquedas.

Es decir, construir la trama de diálogos necesarios en función de los objetivos, me parece de sentido principal. Cuando nos invitó Mirtha acá, sabíamos que teníamos, seguramente, miradas diversas y nos interesaba el diálogo. Nos interesa de verdad, eso lo vuelvo a firmar. Entonces, lo que hacemos, es sobre todo una invitación a pensar, no en función del lugar donde ya nos posicionamos. Porque además todos los lugares, últimamente cambian bastante, bastante rápido.

Entonces, mantener espacios abiertos de comunicación y de diálogo. Mantener espacios abiertos de interpelación. Nosotros, por ejemplo, estamos pensando en por qué no hacer un debate de todo lo que se está haciendo en EP, en cualquier línea que estemos. Y si el tema no es, digamos, quien gana, sino cómo se construye un camino. Bueno, pongamos en diálogo todas nuestras experiencias. No sigamos reproduciendo la fragmentación. Nosotros hacemos esa apuesta.

La otra, es una invitación, paso un aviso. Estamos haciendo 6 y 7 de septiembre un Cabildo Abierto de juego y Cultura. Lo hacemos en el espacio que tenemos en este momento que es en Pompeya. Es también un encuentro de distintas experiencias y lo comparto para que... Es en Carlos María Ramírez 1469, en Pompeya a la altura de Del Barco Centenera 3150.

Lo comparto porque es un tema que me quedó ahí. Hay una parte que no dije, que no llegamos a mencionar. Para nosotros es muy importante y no lo llegamos a trabajar la dimensión lúdica de la EP, la dimensión creativa. Que aparte favorece ese diálogo del que estamos hablando. La posibilidad de involucrarnos, no solo con ideas, sino con el cuerpo, con los sentimientos, con los valores. La idea de la pedagogía del ejemplo. La posibilidad de que además de hacer estos diálogos, compartamos experiencias. Y después podemos sacar conclusiones, sobre intenciones, voluntad, sobre aciertos.

**(Versión sin corregir por la docente)**